

269



LA BASE DE SU NEGOCIO



MICKEY
KRAZY KAT
BINGOS
MARIONETAS

EL MEJOR MATERIAL CORTO

ANTROPOFAGOS
REPORTAJE CINEMATOGRAFICO
REALIZADO POR A. P. ANTOINE Y R. LUGEON

M A W A S
EL HOMBRE DE LA SELVA
FILM DOCUMENTAL POR MAX GRAFF

LAS TRES FUENTES SAGRADAS
FILM DRAMATICO • DIRECTO : MARIO BONNARD
POR LUIS TRENKER Y BETTY BIRD

CAPRICHOS DE LA POMPADOUR
OPERETA DE GRAN ESPECTACULO
POR ANNY AHLORS Y KURT GERRON

E L O T R O Y O
DRAMA POLICIACO • DIRECTOR: HARRY PIEL
INTERPRETADO POR HARRY PIEL

INCENDIO EN LA OPERA
FILM SONORO DE GRAN EMOCION
POR CHARLES BOYER Y SIMONE CERDAN

AL COMPAS DE 3 POR 4
OPERETA POR WALTER JANSSEN Y GRELT THEIMER
DISTRIBUIDA POR FILMOFONO EN LAS REGIONES CENTRO Y NORTE

AMORES DE MEDIA NOCHE
EMOCIONANTE FILM DRAMATICO • REALIZADO
POR A. GENINA CON DANIELE PAROLA Y PIERRE BATCHEFF

E L M I L L O N
LA PRIMERA GRAN PELICULA COMICA HABLADA
REALIZADA POR RENE CLAIR CON ANNABELLA Y RENE LEFEVRE

SELECCIONES FILMOFONO

FEBRER Y BLAY
PASAJE DE LA PAZ, 8
BARCELONA

HERREROS

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

8 DE OCTUBRE DE 1931

Delegado en Madrid: Luis Gómez Mesa
María de Molina, 92CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barabá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

TEMAS DE AHORA

Los periodistas de cine de espaldas a la actualidad

Se me ha preguntado qué voy ganando con mis ataques al Congreso Hispanoamericano de Cinematografía y voy a contestar.

Materialmente no gano nada, moralmente mucho. Gano cuanto pierden los que han elegido, por más fácil y cómoda, una postura falsa. Porque mi actitud es sólo la resultante de una convicción y la postura de los demás —o de la mayoría de ellos— se amolda, no a lo que sienten, sino a lo que creen que les conviene.

Buscar una ganancia material, puede ser lícito en el mundo de los negocios, en el de las especulaciones mercantiles, pero con los sentimientos y las ideas no se hace comercio sino a costa de cometer una inmoralidad.

A esto, la gente práctica, le llama sentimentalismo y tontería. Claro que la gente práctica suele ser la más tonta, aunque la menos sentimental. Y, a veces, la menos práctica también, porque lo práctico es marchar en línea recta y por camino llano, no dar rodeos y meterse, por gusto, en el fango.

No creo que todos los que se han puesto al lado del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, lo hayan hecho interesadamente. Estoy seguro de lo contrario. Hay personas que han ido a ese Congreso con absoluta buena fe. Pero una cosa es la buena fe y otra la convicción.

Los periodistas que forman parte del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, ¿están convencidos de la eficacia de éste? Y si lo están, ¿cómo no hacen en sus periódicos una campaña a favor del Congreso?

En estos momentos, la pluma del periodista cinematográfico no puede permanecer ociosa. Pocas veces se le ha brindado una actualidad más viva y sugerente. Renunciar a comentarla es no tener vocación ni sentido periodístico. Y no se trata sólo de que el periodista sea sordo y mudo ante la actualidad, sino que en este caso concreto se vuelve, además, de espaldas a España.

Tiene demasiada trascendencia para el cine hispano este Congreso para que el periodista renuncie a servirse de su pluma y razonar su apoyo o su censura al Congreso, según lo juzgue beneficioso o perjudicial para la organización y orientación de la industria nacional del film.

Obrar de otro modo es una deslealtad para el cine y para España.

Obliga a muchos adoptar una posición falsa, la incompatibilidad manifiesta que existe en sus funciones. Llamarse periodista y vivir de la publicidad cinematográfica es oficio de titiritero obligado continuamente a pasar la cuerda floja.

Ahora se encuentran esos periodistas publicitarios con que atacar al Congreso es cerrarse las puertas de la Cinesa, que lo patrocina porque conviene a sus planes, y defenderlo públicamente, por medio de sus periódicos, es ponerse frente a las casas extranjeras de películas, cuyos intereses amenaza el Congreso.

No consiste esta amenaza en que se llegue a la creación del cine español. Esto les tiene sin cuidado. Saben perfectamente que una industria de la importancia de esta, necesita mucho tiempo para organizarse bien y estar en condiciones de competir con la de otros países, donde ha logrado ya un alto grado de perfección. Lo que a los americanos, a los alemanes, a los franceses y a los rusos les ha costado años y años de ensayo, cantidades fabulosas de dinero, no lo va a improvisar España en unas cuantas sesiones que celebre el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía. Basta para que se tranquilicen las empresas extranjeras con conocer las ponencias que

se están presentando en dicho Congreso, que no renuncio a comentar en otro artículo. Basta haber visto, para apreciar la capacidad técnica y artística de los elementos más destacados del C. H. C., la cinta llamada de vanguardia, dirigida por el señor Güell de la Cinesa, que se proyectó en el Teatro Tivoli en una sesión solemne celebrada en honor de los congresistas y a la que asistieron las autoridades barcelonesas.

La amenaza a las casas extranjeras de películas es otra. Se esconde en el arancel, que el Congreso pretende sea elevado para los rollos de bandas extranjeras.

Yo no sé si el Gobierno español sabrá que en Méjico se han arruinado todas las empresas que explotaban salas de cine porque los editores de films yanquis han contestado a la elevación, escandalosa, de los derechos arancelarios impuestos a sus películas, suspendiendo el envío de material cinematográfico a la República mejicana.

Conviene que nuestro Gobierno tenga en cuenta hecho tan elocuente para esgrimirlo contra los que pretenden arrancarle sesenta millones de pesetas para empezar a filmar en España y le aseguran que en muy poco tiempo puede resarcirse el Estado de ese desembolso gravando el arancel para las películas extranjeras.

Lo que con esto se conseguiría es que dejasen de funcionar cerca de cuatro mil locales de proyección que hay en España y que se quedaran sin trabajo cientos de empleados españoles por cierre de todas las oficinas que tienen establecidas en nuestro país las empresas cinematográficas extranjeras.

Hay que definirse, señores periodistas. No valen trucos, habilidades ni martingalas.

Si creen en la eficacia del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, a defenderlo con sus plumas. Un periodista tiene algo más que hacer que figurar en una comisión del Congreso—tengo entendido que algunos cargos los retribuyen con cincuenta duros mensuales—y que asistir a todas las fiestas de percalina y oratoria barata que organice el Comité.

Y si honradamente se considera que la labor del Congreso redundará en perjuicio del porvenir cinematográfico de España, hay que combatirlo. Que es lo que yo hago.

MATEO SANTOS

(Prohibida la reproducción sin citar la procedencia y nombre del autor.)

Nuestra Portada

En nuestra portada, Janet Gaynor, la exquisita y gentilísima actriz de la Fox, tan admirada y querida del público español.

En la contraportada, Constance Bennett, otra belleza de la pantalla americana, perteneciente al elenco de la Warner Bros, cuya marca la representa en España, la Cinematográfica Almira.

Alquiladores!!!...

Warner Bros

First National Pictures



Las marcas cumbres

han confiado a

CINEMATOGRAFICA



ALMIRA

ARTISTAS

J. Barrymore
Otis Stinker
Marion Marsh
Luisa Fazenda
B. Claire
Fairbanks Jr.
Lewis Stone
Bebe Daniels
Ben Lyon
R. Barthelmes
Lila Lee
Loretta Young
etc.

su programa
1931-32



TÍTULOS

Moby Dick
Svengali
Kismet
Noches de Viena
Bésame otra vez
El pasado
El fatigazo
Tres caras de Oriente
El pequeño César
El hijo de mi padre
El halcón
Una agente de negocios
etc., hasta 25 superproducciones

Los que danzan : La llama sagrada
La dama afrevida

En castellano

Alba - M. Carralaga - Pereda - Alcañiz - Teresa Renner

Paz

Visión de los
campos de ba-
talla en la paz.
Patrocinada

por la Sociedad de Naciones.-
Hablada en castellano.

Cinematográfica ALMIRA

Rosellón, 210
Teléfono 13494

Barcelona

Correo femenino

LA SALUD EN EL HOGAR

La apoplejía

Afección caracterizada por la pérdida más o menos completa del sentido y del movimiento con todas las apariencias de la muerte, mientras continúan funcionando el corazón y los pulmones. Esta afección es una de las más terribles, pues que, de repente, y sin señales precursoras, puede matar a la persona que goza de mejor salud, y cuando no la mate, privarle de una de las tres facultades: de pensar, sentir o moverse, y alguna vez arrebatándole las tres juntas; es más propia de los hombres que de las mujeres, desde la edad de los treinta y cinco a los sesenta años, atacando con preferencia a las personas de cuello corto y constitución sanguínea.

Sus causas predisponentes, por lo común, son el estudio, los disgustos, la falta de ejercicio, una alimentación demasiado succulenta, una gran pérdida sanguínea detenida de repente, y el paso súbito de un aire frío a uno caliente y concentrado.

Cuando la causa inmediata es la compresión del cerebro por una confusión de sangre, se llama apoplejía «sanguínea». Los síntomas precursores son vértigos, dolor y desvanecimiento de cabeza, pérdida de memoria, ruido en los oídos, espontáneo flujo de lágrimas y respiración trabajosa. Cuando se tienen estos síntomas, se puede temer, con razón, un ataque apoplético, y se debe precaver poniéndose a dieta ligera. Si el enfermo no muere al instante, su semblante se pone encarnado e hinchado, el pulso late con fuerza, los ojos prominentes y fijos, la respiración dificultosa, se hace sentir un ronquido, la orina y los excrementos se evacúan espontáneamente y sobrevienen a veces vómitos. Lo primero que debe hacerse es desnudar al enfermo, colocarlo al aire libre sobre un plano inclinado, con la cabeza más elevada que el tronco, ponerle los pies en agua caliente, aplicarle sanguijuelas detrás de las orejas, o mejor en el ano, compresas de agua fría en la cabeza, que tome un purgante activo que no produzca vómitos, pues serían perjudiciales.

Cuando la causa inmediata de la apoplejía es la compresión del cerebro por un depósito de humores acuosos, se llama «serosa». Los

síntomas son casi los mismos que en la sanguínea, sólo que el pulso no es tan fuerte, el semblante es menos encarnado y la respiración menos dificultosa. El plan de curación es el mismo que el de la anterior, teniendo cuidado de favorecer el sudor, con una poción sudorífica, por ejemplo: una infusión de flor de saúco.

Pasado el ataque se someterá el enfermo a una semidieta; la cena especialmente ha de ser muy ligera. En la comida principal poca carne, nada de substancias feculentas. Prohibición absoluta de tabaco, alcohol, cesación casi por completo de trabajos intelectuales.

Veinte días al mes yoduro, y cada ocho días tomar, al acostarse, una píldora de: Aloes, 15 cgr.; jabón medicinal, 10.

Contra las grietas de la piel

La piel agrietada puede tratarse con la siguiente preparación:

Glicerina, 20 gramos; óxido de cinc, 4; tanino, 8; bálsamo del Perú, 16; alcanfor, 8.

Aceites perfumados para el cabello

Se toma una buena cantidad de violetas muy olorosas, que son las de tono más oscuro entre las variedades espontáneas. Se separan las partes verdes y se ponen en maceración en aceite de almendras dulces recientemente preparadas.

Al cabo de ocho días se filtra a través de un lienzo. El aceite habrá detenido el delicioso perfume de las violetas y constituirá un excelente suavizador del cabello.

Estafeta

A. Zamora.—Madrid.—Recibida su foto, que se publicará oportunamente.

José Giménez.—Sevilla.—La dirección que le interesa es la siguiente: Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California.

Joaquín Ortiz.—Málaga.—No va usted a eclipsar a Lon Chaney, amigo.

El Negro Facultades II.—Palma.—Envíe la foto y veremos si puede publicarse en esa sección. Ahora, que si a juicio de nuestro seleccionador no es usted fotogénico, se va a ver negro para salir en la revista.

Josechi.—León.—No podemos publicar más de una foto y esta en la sección «¿Soy fotogénico?» y siempre que nos parezca publicable. Las direcciones, por el orden de nombres en su carta, son: Oficinas Metro Goldwyn Mayer, calle de Mallorca, Barcelona; Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California y Les Studios Paramount, 7, rue des Réservoirs, St. Maurice (Seine), Francia. Queda complacido.

Antonio Mur.—Ciudad.—Se publicarán cuando les llegue el turno. Son muchos los que esperan verse en esa sección, que no siempre nos permite publicar la actualidad.

Ofelia de Betancourt.—Camba.—Publicaremos el dibujo. Le enviaremos el número que pide. A sus pies, gentil señorita.

Antonio Ribera.—Pego.—No son publicables los dibujos que envía. Hay que perfeccionarse más, joven.

José Alucho.—Amposta.—No se trata de ningún concurso, sino de una sección donde publicamos los retratos de aspirantes que nos parecen publicables. Y nada más que esto.

Amadeo Pujol.—Tarragona.—Impublicable. ¡Paciencia, amigo!

Maria Martínez.—Ciudad.—Tome nota de la dirección: Paramount Publix Studios, Hollywood, California. Queda complacida y mande cuanto guste.

Un admirador de POPULAR FILM.—Palma.—Mande el retrato y si es posible le complaceremos con mucho gusto, como a todos nuestros lectores.

Bartolomé Garau.—Palma.—Envíe la foto por si es tan fotogénico como usted se figura.



*ambas el mismo peso
pero ¡qué diferencia
de silueta!*

Sin la influencia bienhechora de una Faja o Corsette las formas desbordan libremente y el cuerpo adquiere esta apariencia antiestética de la obesidad.

Sea esbelta

Llevando una Faja o Corsette

Warner's

las únicas que actúan científicamente y armonizan las formas de acuerdo con las leyes de la estética. Sus modelos especiales, sus combinaciones de tejidos y tricots de goma exclusivos consiguen cómodamente una elegantísima silueta. Pruébese el modelo ideado para Vd. y quedará maravillada de lo mucho que le favorece.

Todas las prendas Warner's son lavables y de calidad garantida.

5260 - Cómodo Corsette moderno con dos aberturas una graduable otra con corchetes invisibles. De batista brochada fina pero sólida y tricot de goma.



A. BLOCH. - Rbla. Cataluña, 11 - Barcelona

Deseo recibir gratis el librito ESBELTEZ

Nombre

Dirección

Ciudad

Prov.

BARCELONA: El Siglo.-Corsé Higiénico, Lauria, 49.-Corsé Americano Boquería, 25.-París Corsets, Salmerón, 21 y Pino, 6.-Corsetería Imperio, Fernando 31.-La Condal, Puertaferri, 28.

MADRID: El Paraíso, C. San Jerónimo, 4.

Las preocupaciones desaparecen con el uso del apósito

MADAMEX



El más cómodo de llevar
El más fácil de tirar

Pesetas 3,50 caja

VÉNDESE EN TODAS PARTES

CINE EDUCATIVO

En Washington se ha celebrado una prueba nacional de educación visual, patrocinada por el presidente Hoover

AUMENTA cada día la importancia que en todos los países del mundo se concede al cine como medio de cultura, pero de todo cuanto se ha hecho hasta ahora en este sentido, nada tan importante, nada tan práctico como lo que acaba de llevarse a cabo en los Estados Unidos, país que está demostrando que no se preocupa solamente del cine que pudiéramos llamar comercial, sino que se da cuenta del poder enorme que tiene en su pujanza cinematográfica para la formación intelectual y moral de la juventud. Del 6 al 10 de julio próximo pasado, tuvo lugar en Washington, una prueba nacional de películas culturales, patrocinada por el propio Presidente Hoover, que está personalmente interesado en la incorporación del cine a los planes escolares. De todos los Estados de la Unión fueron invitados y asistieron a la prueba dos delegados del Gobierno particular y una representación de niños de las escuelas públicas. También se buscó y se obtuvo el concurso de algunos de los más destacados profesores y pedagogos.

Todos los films que se exhibieron en estas pruebas pertenecen a la Fox Film Corporation y fueron realizados con la cooperación estrecha de eminentes expertos en la delicada misión de educar a la juventud. Harley L. Clarke, presidente de la Fox Film Corporation, ha estado interesándose desde hace mucho tiempo por la educación visual. En 1920 fundó una sociedad dedicada exclusivamente a este fin y durante muchos años ha venido manteniéndola con su fortuna personal.

En un discurso pronunciado por Mr. Clarke con relación a las pruebas de Washington, el presidente de la Fox dijo entre otras cosas: «el apoyo prestado a la educación visual por el Presidente Hoover dará gran impulso a un movimiento que ha estado muy en boga en todo el continente durante muchos años. La educación suplementaria para los niños que ahora consiguen solamente una instrucción elemental, proporcionará grandes beneficios al país.

«Hay como 23 millones de niños en las escuelas graduadas, el 80 por 100 de los cuales nunca pasa más allá de aquella época de educación. Aumentar un poco la cultura de estos niños y darles una visión más ancha de la vida, estoy seguro de que elevará su porvenir.

«La Fox Film Corporation, a petición de numerosos profesores de todo el país, ha realizado un programa de films estrictamente educativos, solamente para uso colegial. Estos films han sido preparados bajo la inspección de los pedagogos de más alta categoría en su respectiva especialidad.

«Las pruebas que van a tener lugar en Washington ante una representación de niños y niñas seleccionados por los gobernadores, a petición del Presidente Hoover, es, creo, la primera de su clase con películas sonoras, y señalará seguramente la inauguración de un período de progreso general hasta ahora no igualado. No creo que las películas habladas de tipo escolar puedan disminuir la asistencia de los niños a los teatros, por la razón de que las películas escolares, bien preparadas, son para la educación más que para la diversión, pues mientras sean interesantes, no dan lugar al descanso.»

Como resultado de esta prueba nacional de Washington, muchas de las películas culturales que en ella ha exhibido la Fox han sido declaradas de proyección obligatoria en gran número de escuelas de los Estados Unidos, y se espera que cada día serán más los colegios que las adoptarán.

La Fox trae a España para la próxima tem-

porada hasta cuarenta de estas películas de carácter educativo. Serán presentadas bajo la denominación general de «Alfombra mágica de Movietone» y son como pequeñas monografías animadas acerca de los más variados

RASGOS Y GESTOS

Tin Mc Coy

EN el reino de los cow-boys, de los villanos perseguidos y de las fantásticas carreras a través de los campos, Tin Mc Coy es el joven apuesto que siempre logra vencer en toda clase de contiendas con el «Malo» y salvar a la dama de los peligros que la acechan constantemente.

Es, en una palabra, el caballista elegante y hábil que no necesita forzar el ingenio en busca de medios y trucos para burlar a sus tenaces perseguidores.

Maneja expertamente la espada y el revólver. Dinámico como Douglas, lo mismo se bate con furia encima de una mesa con su contrario, que se salva de una masa de hombres agarrándose a una cortina y balanceándose, hasta agarrarse a la barandilla más próxima.

A los malandrines y follones del Far West los mantiene a raya con sin igual arrojo. Sería de ellos en sus narices. Es un audaz valeroso.

Después de haber ajustado las cuentas a todos, aparece ante la muchacha que espera al héroe con los brazos abiertos. El beso de él

Usted puede conocer la verdad. Permítame decirle gratis.

Algunas de sus perspectivas del futuro, probabilidades financieras y otros asuntos confidenciales que puede predecir la Astrología, la ciencia más antigua de la historia. Sus expectativas en la vida, su felicidad, su matrimonio, sus amistades, sus enemistades, el éxito en sus negocios, la posibilidad de recibir herencias y muchas otras cuestiones vitales, pueden ser reveladas por la gran ciencia de la Astrología.

Permítame decirle gratis los hechos principales que pueden cambiar todo el curso de su vida y traerle el éxito, la felicidad y la prosperidad, en vez de la desesperación y el fracaso, que pueden en estos momentos estar cerca de usted. Su interpretación astrológica será escrita en lenguaje corriente y consistirá en no menos de dos páginas enteras.

Lea lo que mis clientes dicen:— «23 West Galer Street, Seattle.— Washington. — U. S. A. — Estimado profesor Roxroy: — Estoy satisfecho de la lectura general de mi vida y de la lectura anual de ella. Parece que usted leyera mis propios pensamientos y me conociera mejor de los que me conozco yo mismo. Tendré mucho gusto en contestar cualquier consulta que se me haga sobre el asunto, y de atestiguar el gran poder de usted. Las cosas han resultado exactamente como usted lo ha predicho. — Suyo afectísimo — M. Williams».

Tenga cuidado de escribir claramente al enviar la fecha de su nacimiento, su nombre y dirección. Si lo desea, puede incluir 1 peseta en estampillas de su país para gastos de correo.

Esta oferta puede no volver a repetirse de manera que le conviene proceder en el acto.

La dirección a la que debe enviar su correspondencia es la siguiente: — ROXROY, Dept. 1583, Emmastraat, 42, La Haya (Holanda). Franqueo a Holanda: 40 céntimos.



asuntos de carácter geográfico, artístico, histórico, etc.

Indudablemente estas películas serán muy bien recibidas en nuestros salones de cine, porque constituyen un complemento de programa por demás interesante y atractivo, y ya que sería tal vez un poco difícil conseguir que estos asuntos sean declarados oficialmente de gran utilidad para las escuelas, sería de desear que los padres procurasen vigilar dónde y cuándo se proyectan dichas películas y llevaran a sus hijos a verlas.

se impone. Ella lo recibe con complacencia. Está orgullosa de ser besada por uno que todo lo puede. Con este broche artístico—que es el beso—terminan siempre sus fantásticas historias de odio y amor.

Zasu Pitts

Descubrir valores humanos para cualquier manifestación del arte, es propio tan solo de personas de talento, y si se quiere mejor dicho: de genios.

Los realizadores cinematográficos que tanto alardean de su «buen ojo clínico» para los descubrimientos cinegráficos han dejado escapar a su fina observación—como ellos dicen—un producto dramático de la más alta emotividad para la tragedia del lienzo: Es la anónima estrella Zasu Pitts, la fea auténtica de que hablara Juan Piqueras, hace algún tiempo, en la publicación «Siluetas».

Necesitaba necesariamente ser captada. Ese apoyo que tan necesario le era para lograr destacar entre el anonimato de extras y pasar del obscuro rango cinematográfico que ocupaba a la excelsa categoría de primerísima estrella, no tardó en llegar. El monóculo de Von Stroheim — tan hábil, tan experto como el de un Lang—fué quien vislumbró por primera vez el alto valor de aquella frágil figura del écran.

«Avaricia» fué el título que la lanza al mundillo de las figuras eximias del cinema.

Se esfuma de las pantallas por algunos años y vuelve a aparecer más tarde en el vehículo «Los pecados de los padres» del famoso realizador Ludwig Berger.

Después, en este período de indudable atraso para el cinema—vocablos incoherentes y música adulterada, que no es otra cosa que cine hablado y sonoro—reaparece en la opereta «No, no, Nanette», desempeñando un papel de comedianta mala, de una Louisa Fazenda estafalaria y cursi.

La degradación del genio se impone cuando el pueblo, la masa, el público y más aun los propios animadores y explotadores no saben o no quieren aprovechar su elemento—cualidad—único, sustancial, propio: el dramatismo, lo trágico en sus matices más diversos...

Por eso Zasu se ríe de su infortunio «entre hastidores». No puede ser de otra manera. Aunque sabe que hacer reír al público no es su sino.

Sus ojos, su expresión, su sensibilidad no dice eso. Por el contrario indican claramente la misión de hacer llorar a los espíritus de una fina sensibilidad, al público que analiza y no se contenta con observar sino que además experimenta y sabe reaccionar ante la más variada gama del gesto del sentimiento expresado cinegráficamente.

No hablo aquí de la masa burda, incapaz de comprender el talento artístico de toda una primera figura, ni de esa mayoría que va al cine a distraerse, a pasar el rato, como ellos dicen.

Deberían rectificar en su empeño. Para ello que pregunten a las minorías selectas y les dirán seguramente que al cine hay que ir a olvidar que está uno distrayéndose, a analizar, en una palabra, vivir la obra, distracción intelectual de más elevado valor.

Y es que comprender al genio es tanto como acercarse a él, ver lo que dice su conciencia de artista genial, saber comprender su espontáneo pensar.

AUGUSTO ISERN

PANTALLAS DE BARCELONA

Tivoli: "El proceso de Mary Dugan"

La obra de Bagard Veiller mereció de la crítica mundial, cuando se estrenó en los escenarios teatrales de América y de Europa, los juicios más apasionados y contradictorios. Esto indica que «El proceso de Mary Dugan» es una obra de trama y presentación originalísimas en el teatro, a la que no se le puede regatear un alto interés dramático.

El asunto queda condensado en un sólo problema: ¿es Mary Dugan culpable de la muerte de Edgar Rice, su amante? Las circunstancias son en absoluto desfavorables a la bella protagonista. El público asiste al acto del juicio que se celebra en la Sala de Justicia de Nueva York; escucha el informe fiscal y el de la defensa, las declaraciones de los testigos. Se tiene la impresión de que Mary Dugan es culpable, pero por otra parte, su belleza inclina a creer que es inocente. Es indudable que el sentimentalismo del público que asiste al proceso juega un papel importante.

La Metro-Goldwyn-Mayer ha querido animar en la pantalla este interesante proceso. Y lo ha logrado plenamente. El film supera a la obra teatral. La sala en que se celebra el juicio tiene más realidad que las que hemos visto en los escenarios. El público es más numeroso, todo nos da una sensación de verdad mucho más completa que en el teatro.

Luego, los artistas. La M.-G.-M. ha elegido, para esta producción, un elenco insuperable. Todos los tipos se adaptan perfectamente al personaje dramático. Ninguno queda desdibujado; el trazo psicológico de todos es firme, la caracterización muy justa.

Es digna de alabanza, sin regateos, la labor que realizan María Ladrón de Guevara, Ramón Pereda y Rafael Rivelles, principales intérpretes de la obra.

María Ladrón de Guevara—bellísima Mary Dugan—refleja bien en su rostro y en su actitud la impresión de aplanamiento moral, de asombro y de temor que le produce verse acusada de un crimen, que le causa presenciar cómo su vida privada es descubierta a todos sin piedad para su recato y su sensibilidad femenina.

Ramón Pereda, enorme en su encarnación del abogado Edward West. No cabe mayor naturalidad en el gesto y en el ademán, mayor ponderación en la palabra, que nos transmite el micrófono limpia, clara, sin que la voz del actor pierda nada en calidad fonética. Pereda, que en los papeles de galán apasionado no nos convence, en este de Edward West, frío, sereno, razonador, nos parece admirable.

También Rafael Rivelles encaja muy bien en su personaje. Es un fiscal terrible y mordaz; su voz queda perfectamente matizada. Procura, además, amoldar sus actitudes y su gesto a las exigencias del cinema, consiguiendo casi siempre quitarles el resabio teatral.

En otros tipos, éstos secundarios, destacan Elvira Morla, sobria en la interpretación de «Gertrudis Rice»; José Crespo, estupendo en su papel de «Jimmy», el abogado inexperto, hermano de la procesada, a la que defiende con brío, poniendo en cada una de sus palabras de defensa toda la emoción de que es capaz el amor fraterno; Delia Magaña, descomulgada, picaresca, traviesa «Dagmar Lorne»; Romualdo Tirado, graciosísimo «James Madison», encargado del ascensor en el hotel en que vive Mary Dugan; Juan de Landa, en el «Inspector Hunt», y la actriz que hace el papel de camarera francesa, cuya vis cómica merece un elogio franco.

Si «El proceso de Mary Dugan» se hubiera estrenado en la pantalla, antes que en el teatro, su éxito lo habría sostenido en el cartel del Tivoli muchas semanas. No obstante saber el público que Mary Dugan es inocente—todo

interés del asunto gira en torno a esta duda—, su proceso, presentado admirablemente por la Metro-Goldwyn-Mayer, alcanzó un éxito grande.

M. S.

Cataluña: "El impostor"

PELÍCULA de ambiente policíaco, de asunto bien desarrollado y admirablemente presentada.

En ella, Juan Torena interpreta con fortuna un doble papel, demostrando así su temperamento artístico.

Carlos Villarias encarna de manera imponente a un detective de Londres. Su ajuste del personaje es perfecto.

Blanca de Castejón queda un poco fría y desigual. Pero tiene una figura gentil, queda bonita e interesante en algunas escenas, y esto hace esperar que cuando tenga más costumbre de actuar ante la cámara se desenvuelva con más naturalidad.

El público siguió con interés la intriga de esta banda en español de la Fox.

S.

Capitol: "Monerías" y "Calaveras"

PROGRAMA cómico de la Metro-Goldwyn-Mayer.

La primera cinta—«Monerías»—por Charlie Chase y la segunda por la regocijante pareja Hardy-Laurel.

Películas sin trascendencia, buenas para arrancar la carcajada a los espectadores ingenuos, sencillos, que atienden al truco, a la situación cómica, más que al asunto. Como debe ser en esta clase de films.

Fémina: "Jóvenes pecadoras"

EN este elegante salón se estrenó un film de la Fox, que lleva por título «Jóvenes pecadoras».

El argumento, bastante original y entretenido, está muy bien trazado hasta el final. Las escenas de la playa tienen el encanto de una serie de muchachas guapas, en «maillots», para que resalten plenamente las líneas de sus cuerpos; así como las de la orgía en casa del protagonista, salpicada de humorismo y de picardía.

Luego, el paisaje nevado, sensación de Naturalidad, de vida plena y fuerte.

Thomas Meighan eleva su personaje a creación. Es un tipo de irlandés, «domador» de jóvenes rebeldes, pervertidos por la ciudad, admirabilísimo. Su labor en este film lo destacaría como uno de los primerísimos actores de carácter del cinema, si ya no tuviera conquistado ese puesto.

Dorothy Jordan y Ardie Albright completan con acierto el primer plano interpretativo. Ella es una ingenua deliciosa que da a su personaje toda la travesura, gracia y desenfado que requiere; él es un galán de prestancia varonil, que entiende bien la psicología de su personaje.

«Jóvenes pecadoras», que está dialogada en inglés, es una buena película que aplaudió el público el día de su estreno.

GAZEL

Urquinaona: "El comediante"

EN esta obra no ha tenido Ernesto Vilches la fortuna que en «Cascarrabias».

No quiere esto decir que Vilches fracasa como actor en «El comediante», sino que resulta inferior su labor comparada con la que realizó para su primer film. Acaso influya en esto que Vilches ha querido asumir, en «El comediante», la doble responsabilidad de director y de intérprete, y esto sólo puede hacerse con más experiencia cinematográfica de la que él posee.

Le acompañan en «El comediante» Angelita Benítez—una de las españolas que sin ser guapa quedan mejor en la pantalla—, Barry Norton, Soriano Biosca y María Calvo. Todos de-

fenden bien sus personajes, sobresaliendo Angelita Benítez, gran temperamento de artista.

Fantasio: "El favorito de la guardia"

SI los argumentos de las películas dramáticas no acaban de sustraerse a toda clase de convencionalismos, sería tarea inútil pretender analizar el de cualquier opereta, género este, sin otras pretensiones que las de ser un mero pasatiempo.

Claro que este pasatiempo puede resultar un espectáculo artístico y ameno o degenerar en lo grotesco y de mal gusto.

«El favorito de la Guardia» puede indudablemente clasificarse entre lo bueno. Su factura musical es pulcra, de exquisita frescura y rebosante de inspiración. Sus intérpretes mueven con acertada desenvoltura dentro un ajustado ambiente de frivolidad mundana. Lilian Harvey, que por su tipo, desenfado y elegancia, se nos antoja más parisina que alemana, da un relieve singular a su papel de princesa joven y desenvuelta...

Lo único que importa a su corazón joven e inédito, es el hombre escogido. Las razones de Estado y el protocolo nos prejuicios ridículos de los que se burla con gracia fácil, dando ocasión a situaciones graciosas, con el Ministro de Estado, que trata de concertar su boda con la de un príncipe cuya única preocupación consiste en descubrir momias egipcias.

Henry Garat, forma con Lilian Harvey una entonada pareja y el resto de los intérpretes les secundan acertadamente.

La presentación y fotografía no desentonan de los demás factores y contribuyen juntos al éxito que esta producción de la Ufa ha conseguido.

E.

NOTICIARIO

Lily Damita regresa a Norteamérica

LILY DAMITA regresa a América en el trasatlántico «Bremen» después de dos meses de vacaciones en París. A su llegada, descansará ocho días y saldrá después para Hollywood donde ha de discutir con Samuel Goldwyn los planes de su próxima película. Goldwyn se propone presentar en una película de ambiente musical, probablemente en colores, a la popular estrella.

Las más recientes películas de Lily Damita fueron editadas por RKO. La primera «The Woman Between» será presentada en breve, y después seguirá «La esfinge ha hablado». Todavía hará una tercera película para esta compañía antes de volver a los estudios de Samuel Goldwyn.

Un Mickey Mouse prohibido por la censura

EN el último número de «La Revue du Cinema», de París, se publica un gran artículo de Jean Hawthorne, sobre Walt Disney, el inventor de los dibujos animados del famoso «Ratoncito Pérez», al que la redacción de dicha revista ha puesto una llamada para indicarnos que «Los censores del Estado de Ohio han prohibido recientemente un «Mickey Mouse», en donde podía verse una vaca leyendo «Theree Weeks», un libro «dicencioso» de la «gran charlatana Elinor Glyn». El gran magazine «Photo-play», comenta irónicamente esta actitud y reprocha a los gobernantes del Estado de Ohio el tomar muchas más precauciones por sus vacas que por los forzados que se enmohecen en las penitenciarías de Columbus. Sin embargo, lo que no pueden evitar todas las censuras juntas es que los Mickey's Mouses recorran triunfalmente todo el mundo y que el famoso ratón sea en estos momentos tan célebre como Charlie Chaplin.

INFORMACIONES

Síluetas de la pantalla

(Continuación de las págs. 6 y 7)

elocución que daba Joseph Geiger. Entre tanto daba lecturas de Byron, Shelley y Browning, efectuando inclusive algunas caracterizaciones y actuando en el Teatro Infantil. Alguien, que ella no ha sabido nunca quien fué, le mandó una circular anunciando la inauguración de la Escuela Dramática del Teatro Guild, que dirigiría Winifred Lenihan. Sylvia fué discípula distinguida de la Escuela Guild y cuando ésta puso en escena «Prunella», broche final que cerró la temporada, le confió el papel de protagonista.

Entonces el genial Al Woods presentó la obra de Sam Shipman «El crimen» con James Rennie como estrella. Cuatro jóvenes, hoy muy conocidos, desempeñaban los papeles secundarios. Estos jóvenes eran, Chester Morris que alcanzó primero que ninguno la categoría de estrella; después Kay Johnson, Kay Francis y finalmente Sylvia Sidney que fué muy aplaudida.

Vinieron después una serie de obras de creciente importancia, culminando en un drama de Maxwell Anderson «Gods of the Lightning». Después apareció en una película e inmediatamente en la escena otra vez.

Entonces ya, fué contratada por la Paramount, para interpretar determinados papeles. Su llegada a los estudios coincidió con los escándalos de Clara Bow, de los cuales se

ocupaban los periódicos con grandes titulares. Fué indicada Sylvia como sucesora de Clara Bow, y se hicieron gestiones para confiarle los papeles que debía interpretar esta estrella. Lo mismo que ocurrió con Kay Francis, que adquirió su fama interpretando papeles que Lilyan Tashman no tenía tiempo de desempeñar Sylvia Sidney quedó convertida en una calificada candidata para los roles de Clara Bow.

Una vez fué tomada en serio, Sylvia como Kay Francis demostró tener derecho a interpretar sus propios papeles en lugar de papeles heredados de otra artista. Después de su actuación en «Las calles de la ciudad» en sustitución de Clara Bow, interpretó su propio rol en «Confesiones de una discípula» y ahora «Una tragedia americana».

Samuel Goldwyn que la admira desde que interpretó la obra teatral «Gods of the Lightning» antes mencionada, y su primera película, hizo con ella algunas pruebas durante los primeros días de su estancia en los estudios Paramount y pronto se convenció de que sería una excelente Rosa Maurrant para su producción «La calle», por lo que le confió este papel.

De la Universidad a la pantalla

(Continuación de la pág. 14)

Grinnell, en Iowa, antes de dedicarse a caricaturista de periódicos. De tal puesto

pasó a la pantalla sin más transiciones.

Regis Toomey se graduó en la Universidad de Pittsburgh. Norman Foster estudió dos años en la Escuela Técnica de Carnegie. Fredric March fué uno de los estudiantes más prominentes de la Universidad de Wisconsin. Charles Rogers estudió el periodismo en Kansas City. Frank Morgan es licenciado de la Universidad de Cornell y León Erroll estudió en la Universidad de Sidney, en Nueva Gales del Sur.

Anecdotario cinematográfico

(Continuación de la pág. 15)

—¿Ha hecho usted algún otro film después de «Un caballero de frac»?

—Sí. He trabajado, con la francesa Meg Lemonnier y el ruso Kowal-Samborski, en la película internacional de Mas Reichmann «Camp volant». Ambiente de circo, aunque a través de un prisma absolutamente inédito. Reichmann es todo un director. Ayer vió cinco bobinas de su película. Me ha dicho que estoy bien. Ojalá.

Roberto Rey es un artista alegre y optimista. Siempre tiene una canción en los labios. Roberto canta a todas horas. No es raro oírle cantar alegremente, cuando, camino del estudio, atraviesa con su coche, como una flecha, el bosque de Vincennes.

Howard Hughes aplaza indefinidamente una filmación

HOWARD HUGHES, productor de «Ángeles del Infierno», acaba de anunciar que la filmación de «Queer People» («Gente rara»), una sátira de la vida en Hollywood por Carroll y Garrett Graham, ha sido aplazada indefinidamente.

El motivo de esto es que muchos de los artistas hollywoodenses han rehusado fabulosas sumas que les fueron ofrecidas para aparecer en la pantalla, ante el temor de que la carac-

terización de ciertos personajes de Cinelandia, tal como la obra los describe, motivaría represalias que pondrían prematuro fin a sus carreras respectivas. Ha sido, pues, prácticamente imposible formar un grupo de intérpretes, y después de varios meses de preparativos y un gasto de cien mil dólares, el intrépido y joven productor se encuentra con lo que prácticamente constituye un boicot.

El anuncio de Hughes ha causado sensación en Hollywood, después de varios meses de contradictorios rumores respecto a sus planes concernientes a «Queer people». En unas declaraciones, las primeras que ha hecho desde que adquirió los derechos de la obra, dió las siguientes razones acerca de la actual suspensión de esta producción:

«A pesar de que he gastado más de cien mil dólares en el argumento y en los preparativos de «Queer people», su realización ha de quedar indefinidamente aplazada por no poder formar el necesario grupo de intérpretes. No es una cuestión de salarios, pues estaríamos dispuestos a pagar lo necesario a los artistas que necesitamos. Cuando adquirimos los derechos de la obra, no teníamos la menor idea de tropezar con tales dificultades para reunir el «cast», pues creíamos firmemente que habría numerosos artistas de categoría que se mostrarían encantados de poder aparecer en un film de tan brillantes promesas.

Para escribir el argumento y el diálogo contratamos a los escritores de más talento que pudimos encontrar y para la dirección de la película habíamos escogido a un hombre competente.

Siento por ello que no sea posible producir la película inmediatamente. Sé por experiencia cuán necesario es a los salones de espectáculos proyectar películas de primera fila. Es necesario proporcionar al público la mejor distracción posible.»

Una fortuna en su mano

LA Metro Goldwyn Mayer prepara este año una nueva y agradable sorpresa para el público de España. Un nuevo concurso, dedicado esta vez a todo el público que desee tomar parte en él, sin distinción de clases ni de posición, puesto que la participación en este concurso es completamente gratuita y no se requiere gastar un sólo cénti-

mo para tomar opción a los importantísimos premios que van a ofrecerse.

Bastará recoger un folleto de propaganda de cada película que se estrene en Barcelona, los cuales se repartirán profusamente, reuniendo así toda la serie completa para tener opción a uno de los varios e importantes premios que se ofrecerán.

Oportunamente se hará pública la lista de premios, pero entretanto todos los que deseen seguir este concurso deberán empezar por conseguir y guardar cuidadosamente los folletos de propaganda de todas cuantas películas M. G. M. se estrenen en Barcelona, en cuyos dorsos va inserto el cupón con la serie y número correspondiente.

La lista de premios importará muchos miles de pesetas.

Ya lo saben, pues, todos los aficionados al coleccionismo.

Coleccionando los cupones de cada película M. G. M., que se repartirán gratuitamente en la calle, puede ganarse una fortuna.

En el mes de OCTUBRE

notará Ud. que le cae más cantidad de cabello.

Evítelo usando diariamente la especial

Rhum Quinquina

May-Weel

(TABACO)

Higiene del cabello. Preparación para evitar su caída. Mata la caspa y fortalece las raíces del cabello rápidamente.

Frasco de litro: Pesetas 8,25
Frasco de 1/2 litro: Pesetas 4,70
Frasco de 300 gramos: Pesetas 3,65

(Impuesto incluido)

Venta en Perfumerías

Si no lo halla en su localidad o perfumista, pídalo a

J. OLIVER - Corles, 569 - Barcelona
Teléfono 34526

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida



ones.
sidad
dos
Fre-
más
onsin.
Kan-
de la
studió
Gales

g. 15)
spués

eg Le-
en la
mann
que a
édito.
cinco
estoy

timis-
abios.
o oírle
estu-
lecha.

ísimo-
nda de
na, los
niendo
ción a
os que

sta de
deseen
or con-
olletos
lículas
cuyos
y nú-

s miles

dos al

elícula
nte en

ar

o a



Ayuntamiento de Madrid

MARJORIE KING
Actriz de la M.G.M.

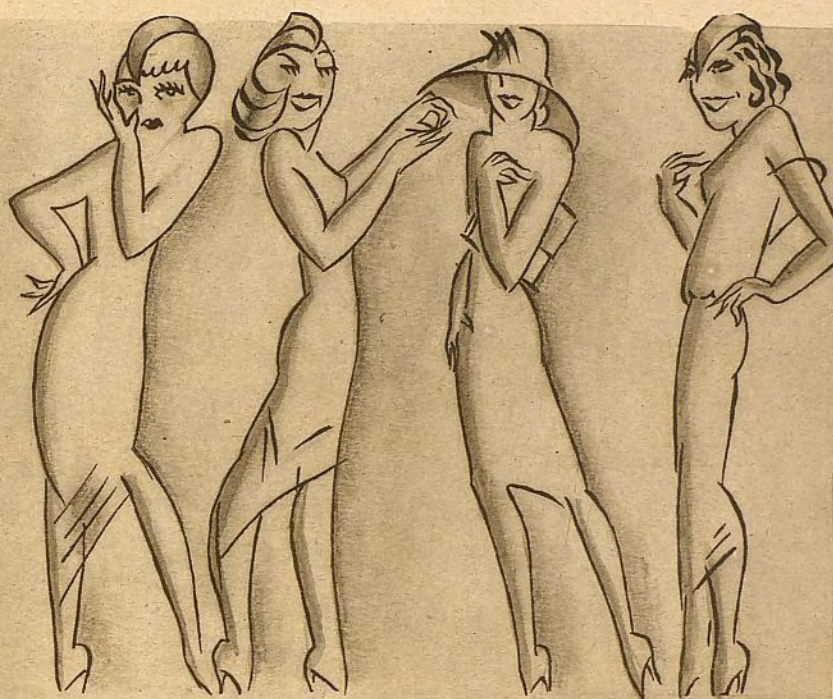
UN LIRIO ENTRE LIRIOS



**MAGDE
EVANS**

es este lirio entre lirios. Por la tersura y nitidez de su carne perfumada. Por la candidez de su mirada y por la claridad y pureza que emana de toda ella. Magde Evans aparecerá en una producción de la Metro-Goldwyn-Mayer con Ramón Novarro, cuyo título es "El Hijo del Destino".

Pantalla Cómica

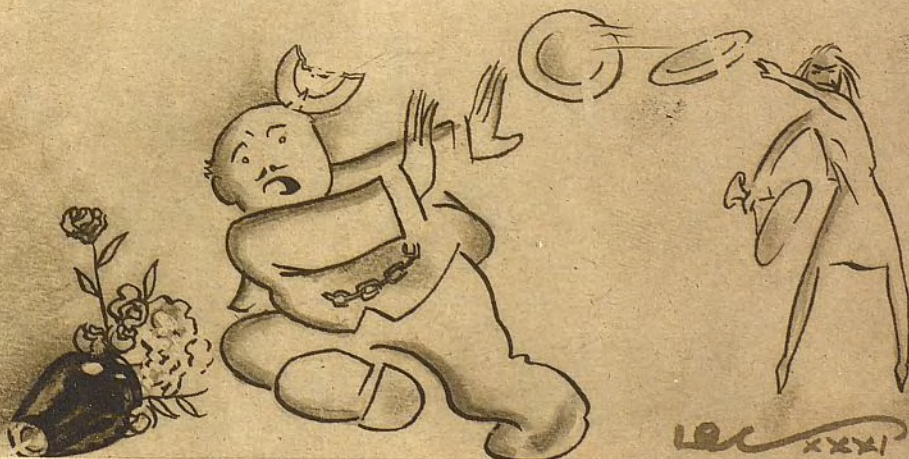


Los galanes del cinema forman también parte de la moda femenina.



Las mujeres suelen ser harto tornadizas en sus gustos y preferencias. Sobre todo en cuestión de modas. Hubo un tiempo en que sentían debilidad — una debilidad de obrero sin trabajo — por los galanes románticos de la pantalla, después les gustaron los galanes guapos, luego los francamente feos y ahora los simpáticos.

En lo único que suelen ser consecuentes es en no hallar ninguna de estas cualidades en sus maridos.





WILLIAM HAINES, POR DENTRO Y POR FUERA

UN personaje lleno de animación. Debería haber sido barbero en los tiempos de la bacía y el delantal. O tal vez profesor de baile.

Nació en la mañana del Año Nuevo... a tiro de piedra de una casa de locos. Pero él no tira

por CARMEN DE PINILLOS



pedras... se enfurruña cuando está enojado. Es el bromista más terrible de Hollywood...

pero recibe las bromas con la misma tranquilidad con que se las juega a los demás.

Nunca usa tirantes... salvo cuando se viste de etiqueta... y aborrece el sombrero. Siempre se le arrugan las medias. Nunca maneja su automóvil, ni se le da un ardite de la dignidad.

Los mercaderes de antigüedades creyeron que era un tonto de capirote cuando empezó a rondar las públicas subastas. Hoy le pagan el doble de lo que a él le costaron sus compras. Es una autoridad absoluta en el período Georgiano y en la arquitectura colonial. Aun sus mejores amigos le pagan por sus consejos.

Nunca se ha comprometido a casarse, excepto con Polly Moran... y mucha gente cree todavía que va de serio. Su ejercicio favorito es leer en la cama. Jamás tiene fósforos, y siempre anda en pos de ellos. Se trajo de Staunton a todos sus camaradas, cuando dió con la mina de oro de Hollywood. Necesita un montón de espacio cuando se ríe... y se mece en los talones cuando habla. Siempre tiene una mano metida en el bolsillo.

Cuando se enfurruña, se enfurruña de veras. Sólo gasta dos modalidades: a saber, radiante de alegría y vivacidad; otras, hundido en las negras profundidades del esplín. Nunca queda satisfecho de sus interpretaciones. Anhele los roles dramáticos... y podría hacerlos.

Es un hombre difícil de rasurar... La barba le brota entre el desayuno y la comida. Sorprende su estatura al verle fuera de la pantalla. Pasa de 1,82 m., y hace subir la balanza hasta 84 kilos. Generalmente usa gorra y desdén el sombrero. Jamás lleva bastón. Es dueño de la casa más linda de Hollywood, diseñada, construida y amueblada por él mismo. Las comidas de etiqueta son su fuerte. Es de versele a caballo. Maravilló a todos con su exquisita interpretación de hidalgo rural del Sur de los Estados Unidos, aficionado a la cría de caballos de pura sangre. ¡A sus órdenes, señó-o-o-r!

tiene una voz retumbante. Es la plaga de los fotógrafos. No se queda quieto ni es capaz de mantenerse sentado el tiempo necesario. Le aburren las entrevistas. Gústale usar viejos



«sweaters». Nunca sabe dónde tirar las hojas de navaja de afeitar usadas. Las llamadas de gente extraña por teléfono le desesperan. Garrapatea sus notas en sobres de cartas... y luego arroja los sobres. Jamás tiene las llaves de su casa ni de su cuarto de vestir en los estudios. Comenzó a trabajar como corredor de Bonos en Nueva York, y luego se empleó en una fábrica de municiones durante la guerra. Le encanta asistir a las recepciones de Marion Davies. Pensaba irse a Méjico el verano pasado; pero en lugar de eso, se fué al cinema a ver las cintas de viaje. No le gustan las excursiones aéreas.

Se marea a bordo antes de abandonar el puerto. Es entusiasta por las orillas del mar. Nunca se duerme antes de leerse alguna historieta o varios capítulos de algún libro. Su bulldog le destroza las zapatillas. Le divierte inmensamente escandalizar a las viejas señoras puritanas. Jamás asiste a estrenos en Hollywood. Se deleita con burlarse de sus colegas que se dan aires. (¡ Ah! ¿Es que hay alguno así?) Concorre a las funciones de todos los circos que vienen a Hollywood. Come cacahuetes y visita todas las exhibiciones. Detesta su reputación de sábelo todo. No tiene estanco de natación. Nunca usa corbates.

Sus noches libres de los sábados las dedica

a tertulias de sorpresa. Su diversión favorita de salón es presentar a maridos y mujeres divorciados. Posee una biblioteca enorme sobre antigüedades y arquitectura de los diferentes períodos, así como una rara colección de porcelanas. Sus chistes no siempre le resultan chistosos. Se inició en la pantalla como manco de pueblo... pero lo confundieron con Charles Ray, y de allí vino su interpretación de lechuguino de la ciudad. Se encanta mirando los escaparates de las tiendas. Tiene una memoria extraordinaria para nombres.

Se pone extremadamente nervioso en todas las exhibiciones preliminares. Pasea de un lado a otro entre su cuarto de vestir y los escenarios sonoros. Se arregla las uñas. Puede imitar (e imita a la perfección) a todos sus compañeros del cinema. ¡Deberíais verlo cuando imita a Greta Garbo!

A caza de celebridades

Días después de haber empezado Ronald Colman la filmación de las escenas iniciales de su nueva película, «Arrowsmith», Samuel Goldwyn estaba aún a la caza de celebridades para la versión cinematográfica de la novela del famoso escritor

yanqui Sinclair Lewis, ganador con otra obra del Premio Pulitzer.

Richard Bennett será uno de los artistas que colaborarán con Ronald Colman, lo mismo que Helen Hayes y A. E. Anson. Este último es un notable actor perteneciente a la escena neoyorquina, y Richard Bennett es el padre de las conocidas artistas que llevan el mismo apellido y uno de los más populares actores norteamericanos. Helen Hayes es una primera actriz muy conocida en la escena teatral.

Goldwyn incorporó también a Beulah y George Humbert al grupo de intérpretes que figura en el reparto de «Arrowsmith» como fruto de la soberbia actuación de esta pareja en su film «La calle», basado en la obra teatral que obtuvo el Premio Pulitzer, no inferior a su labor en las tablas, donde interpretaron idénticos papeles cuando la obra de Elmer Rice triunfaba en Nueva York.

El protagonista de «Arrowsmith» será, naturalmente, Ronald Colman. Anson tendrá en la película el papel de «Max Gottlieb», y Bennett el de «Sondelius», los dos famosos sabios que envían al doctor Arrowsmith a una isla declarada infecciosa para combatir una terrible epidemia que la asolaba. La versión cinematográfica es debida a Sidney Howard y el director del film no es otro que John Ford.



William Haines con C. Aubrey Smith y Jack Conway, director de «Just a Gigolo», film de la M-G-M, de la que Haines es protagonista

SILUETAS DE L

Charlie
Chaplin

CHARLIE CHAPLIN

CHARLES SPENCER CHAPLIN (Charlot) nació en Londres el 16 de abril de 1889, de padres ingleses. Su padre se llamaba también Charles Chaplin y era un viejo artista que había triunfado en los music-halls de la

Charlot con Bebé Daniels jugando una partida de tennis en miniatura.

capital de Inglaterra y que, en 1890 apareció en un escenario neoyorquino. Era un actor de las más diversas facultades, que desempeñaba toda clase de papeles y se distinguía sobre todo por su buena voz como cantante y sus conocimientos musicales. Murió en el pináculo de la fama cuando su hijo tenía aún pocos años. La madre de Charlie, la señora Hannah Chaplin,

artista teatral también, conquistó fama como prima-donna en las operetas de Gilbert y Sullivan. Cuando nació su hijo, era la estrella de un teatro de vaudeville. Charlie efectuó su primera aparición en la escena siendo aún un niño, en brazos de su madre. Esta falleció el mes de agosto de 1928 en Beverly Hills (California).

Habiendo sido actores sus padres, Charlie se dedicó, también a la escena. Muy joven todavía, formó parte de un grupo de jóvenes bailarines conocidos por los «Eight Lancashire Lads». Más tarde obtuvo un gran éxito en el papel del muchacho «Billy» en la obra «Sherlock Holmes». En aquella época acostumbraba Carlitos a divertir a los componentes de su compañía, en el vestuario, con sus imitaciones de Sir Herbert Berrholm Tree y otros grandes ingleses.

En 1910, Charlie Chaplin fué a los Estados Unidos como primer actor de la compañía de comedias Fred Karno, interpretando un repertorio de pantomimas. Con la citada compañía recorrió las principales poblaciones de la República estrellada y del Canadá hasta la primavera de 1912, cuando sus compromisos le llevaron otra vez a Inglaterra, para volver a reanudar su «tournée» por Norteamérica a fines de dicho año. Mientras se hallaba actuando en Filadelfia, recibió un telegrama de los representantes neoyorquinos de la Keystone Film Company, haciéndole una oferta para trabajar en el cine. Firmó entonces un contrato para aparecer en las comedias de la Keystone por un período de un año con un sueldo de 150 dólares semanales. Continuando su tournée de Vaudeville y mientras actuaba en Los Angeles recibió por primera vez la visita de Mack Sennett. Aunque Chaplin tenía en el bolsillo su contrato cinematográfico, continuaba las representaciones de vaudeville para finalizar su contrato y de acuerdo con la promesa que había hecho a su amigo y director de la compañía, Alfred Reeves. La tournée terminó por fin en Kansas City y acompañado por los buenos deseos de Reeves y todos los artistas de la compañía, volvió a Los Angeles para



DE LA PANTALLA

convertirse ya en un miembro de la colonia cinematográfica en la que se hizo famoso desde que interpretó su primera película cómica, pasando a ser la primera personalidad de la Keystone.

Chaplin llevó nuevas ideas al cine, por lo que se refiere a las películas cómicas. En medio de sus actuaciones cómicas había siempre un sutil toque artístico que elevaba su trabajo por encima del trabajo del clown y le convertía en el actor más grande en este género. Pronto fué aclamado por la mayoría como un artista completo. Sus esfuerzos le valieron éxitos pecuniarios y fué ya una de las personalidades más preeminentes de Cinelandia. El camino que sus famosos zapatos pisaban era el de la gloria. En 1918 formó la Charlie Chaplin Film Company y fué el primer astro de la pantalla que adquirió su propio estudio que estaba situado en el corazón de Hollywood, en el chaflán del Sunset Boulevard y LaBrea Avenue, siendo su valor actual de un millón de dólares.

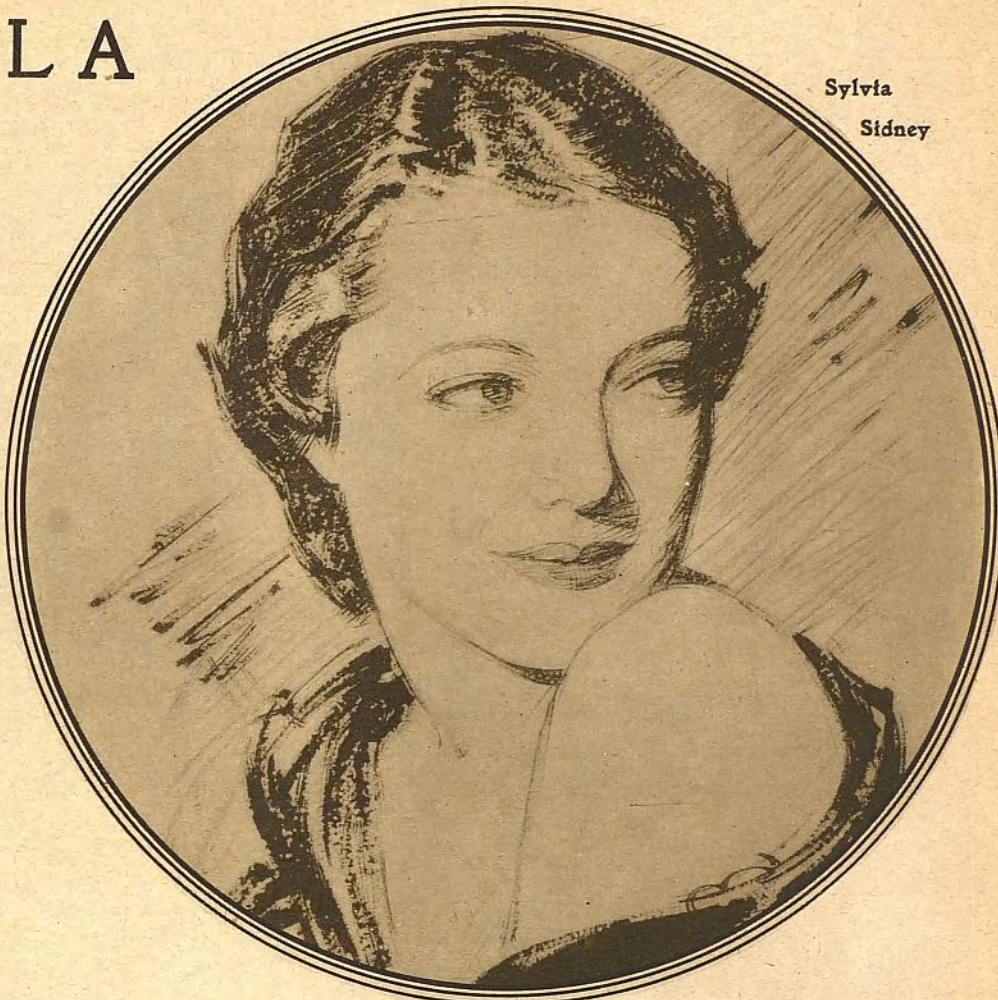
Su comedia «El circo», que ofrece la antigua combinación del drama con la comedia, fué la segunda de las producciones de Charlie Chaplin editada por mediación de Los Artistas Asociados, siendo su tercer film en un período de ocho años.

Su tercera comedia para Los Artistas Asociados se titula en español «Las luces de la ciudad», teniendo a Virginia Cherrill como protagonista femenino.

SILVIA SIDNEY

SYLVIA SIDNEY podría muy bien haber sido uno de los personajes del drama de Elmer Rice «La calle», cuya versión cinematográfica presentará Samuel Goldwyn. Los 21 años de su vida los ha pasado casi enteramente a la distancia de un trayecto de metro-

Sylvia Sidney con Philip Holmes, tomando un baño de sol en la playa de Santa Mónica.



Sylvia
Sidney

politano de la casa de vecindad de piedra par-
duzca que sirve de fondo a la obra.

Desde los días de su infancia en que hacía rodar su aro por el Concourse y por los pisos de varias respetables aunque modestas casas del Bronx, varias cosas han contribuido a transformarla.

Primeramente, su padre que es dentista trasladó su domicilio al distrito neoyorquino de la parte baja de la Quinta Avenida. Después, como que ella estaba persuadida de que sería una actriz, su madre la matriculó para acudir con otras muchachas a la Escuela Superior Wáshington Irving, en las clases de

(Continúa en «Informaciones»)



LOS GRANDES FILMS DE LA TEMPORADA

La Fox tiene esta temporada una serie de películas habladas en español. Una de las más importantes es

MAMÁ

adaptada a la pantalla de la obra teatral de Gregorio Martínez Sierra y con un reparto magnífico que encabeza la gran actriz española



CATALINA BÁRCENA

a la que secundan, Rafael Rivelles, José Nieto, Andrés de Seguro, Julio Peña y María Luz Callejo, todos ellos españoles.



MAMÁ la ha dirigido Benito Perojo, el animador hispano, que hace algún tiempo se trasladó a Hollywood.



Florián Rey ama su profesión

FLORIÁN REY es, ante todo, un «metteur en scène» que ama su profesión. Por ello, ha preferido permanecer inactivo durante un año. Inactivo en apariencia, naturalmente. A lo largo de esos doce meses nadie habrá visto una película suya. Pero lo cierto es que, en tanto, el creador de «La Hermana San Sulpicio»—nada menos que el descubrimiento para el cine de Imperio Argentina—ha prestado su colaboración, aunque voluntariamente en un rango inferior a sus merecimientos, a tres o cuatro films españoles de Paramount: entre ellos, «Su noche de bodas», que aún proyectan con éxito las pantallas hispanoamericanas. Hasta ahora, Florián ha sido, en Joinville, ese hombre imprescindible y oscuro que los ingleses llaman un «dialogue man». Es decir, el hombre que cuida el diálogo durante la toma de vistas de las escenas habladas. No simplemente un apuntador a la usanza escénica como pudiera creerse, sino el hombre que vigila, con su tacto inteligente, los ensayos de diálogo, el hombre que trata de que cada palabra tenga en labios de los intérpretes—con frecuencia viciados por la práctica del teatro declamatorio o desentrenados por el silencio del cine mudo—la misma entonación que soñó el autor. Puesto de difícil desempeño, ya que, a veces, el «metteur en scène» es un extranjero—gran director, por lo demás—que no comprende el idioma de sus actores. Es más: de los «dialogue man» de hoy salen los directores de mañana. Ejemplo: Florián Rey.

—Dentro de unos días—cuenta el director de «Los claveles de la Virgen»—comenzaré mi primera película de Joinville. Se trata de un «short» de Claudio de la Torre. Es decir, las dimensiones de una película de media hora. Más que un «sketch» y menos que una película corriente... en este «short», que se titula «La huella», trabajarán juntos, por vez primera, Rosita Díaz y Ricardo Núñez, mi galán de «La Hermana San Sulpicio». Estoy encantado, tanto de esta colaboración verdaderamente juvenil—yo sigo convencido de que el cinema se ha hecho sólo para las juventudes ardientes—, como de la estampa dramática que Claudio de la Torre me acaba de confiar, y a la que puedo adaptar ahora mis descubrimientos, mis observaciones, mis capturas de todo un año de estudio apasionado...

Florián
Rey

En la foto
de abajo,
Rosita Díaz



Aventura y fracaso de Chevalier

EL desconocimiento de un idioma, en el que, sin embargo, se ve uno obligado a decir unas frases, da lugar a situaciones verdaderamente difíciles. Eso de creer, por ejemplo, que está uno piropeando a una mujer cuando en realidad la insulta, es terrible. O bien que suelta uno un taco o una grosería, cuando cree estar diciendo unas palabras corteses y exquisitas.

Algo de esto le ha sucedido a Maurice Chevalier en París.

Desde Juan-les-Pin, donde reposaba en la compañía ilustre de Gloria Swanson y Charlie Chaplin, Maurice Chevalier

con su sombrero de paja por todo equipaje, ha venido a Joinville para interpretar un «sketch» español al lado de Imperio Argentina y Rosita Díaz.

—Pero, ¿usted sabe español? — le preguntó alguien al salir de los estudios.

—Mis fatigas me ha costado aprender de memoria el texto de Claudio de la Torre. Mas aun: me ha costado también insultar a una mujer: a mademoiselle Rosita Díaz... Por exigencias del «sketch» en

cuestión, yo tenía que llamarla «bajita». Efectivamente, Rosita Díaz es una mujer pequeña. Tiene, aproximadamente, la estatura de Yvonne Vallée, mi mujer. Gran cosa para mí. Le confieso que me encantan las mujeres menudas. Son, además, las únicas mujeres que pide el cinema. Imperio Argentina es otra mujer de cine. Parece un juguete: un juguete de lujo, naturalmente... En fin, me desví de mi historia. Le contaba a usted que yo tenía que



Mauricio Chevalier, que por culpa de una jota llamó

vaquita a la deliciosa artista española, Rosita Moreno.

OROCREMA



JABON DE ALMENDRAS

El tacto delicado y la finura del terciopelo, adquirirá su cutis con el uso del jabón de almendras

OROCREMA

Es el mejor tratado de belleza e higiene de la piel, la que mantiene fresca, lozana, libre de granos y rojeces y en perpetua primavera. ¡Pero pida Orocrema, pues se imita!

LOS PERFUMES DE TASARA
Alfonso XII, 11-Barcelona

llamar «bajita» a Rosita Díaz. Pero la «jota» es una letra endemoniada que no podrá pronunciar nunca mi garganta francesa. Total: que, en vez de decir «bajita», dije «baquita»... Mademoiselle Díaz me miró con unos ojos muy graciosos de espanto. Luego se echó a reír «Qué he dicho?» — pregunté yo, verdaderamente alarmado. Y ella me dijo que acababa de llamarla, en español, «petite vache»... ¡Terrible! Cuidó usted durante veinte años un tipo de «homme a femmes» para que un buen día, de improviso, la simple sustitución de una letra eche por tierra toda su historia de varón galante. Menos mal que Rosita Díaz no es rencorosa. Me perdonó en seguida, y supongo que aún continuará riéndose a carcajadas de mi involuntario error.

Le aseguro—terminó el gracioso actor—que es tremendo decir lo contrario de lo que uno quiere por culpa de una jota.

Chevalier tiene razón. Dar motivo para un disgusto, aunque en esta ocasión no lo hubo gracias a la comprensión de Rosita Díaz, por culpa de una letra tan alegre como la jota, no hay derecho.

Tan corrido quedó Chevalier que prometió renunciar a oír una jota, sea aragonesa o valenciana, en lo que le resta de vida y a pesar de que hasta ahora le gustaban con delirio.



MUJERES DEL CINEMA

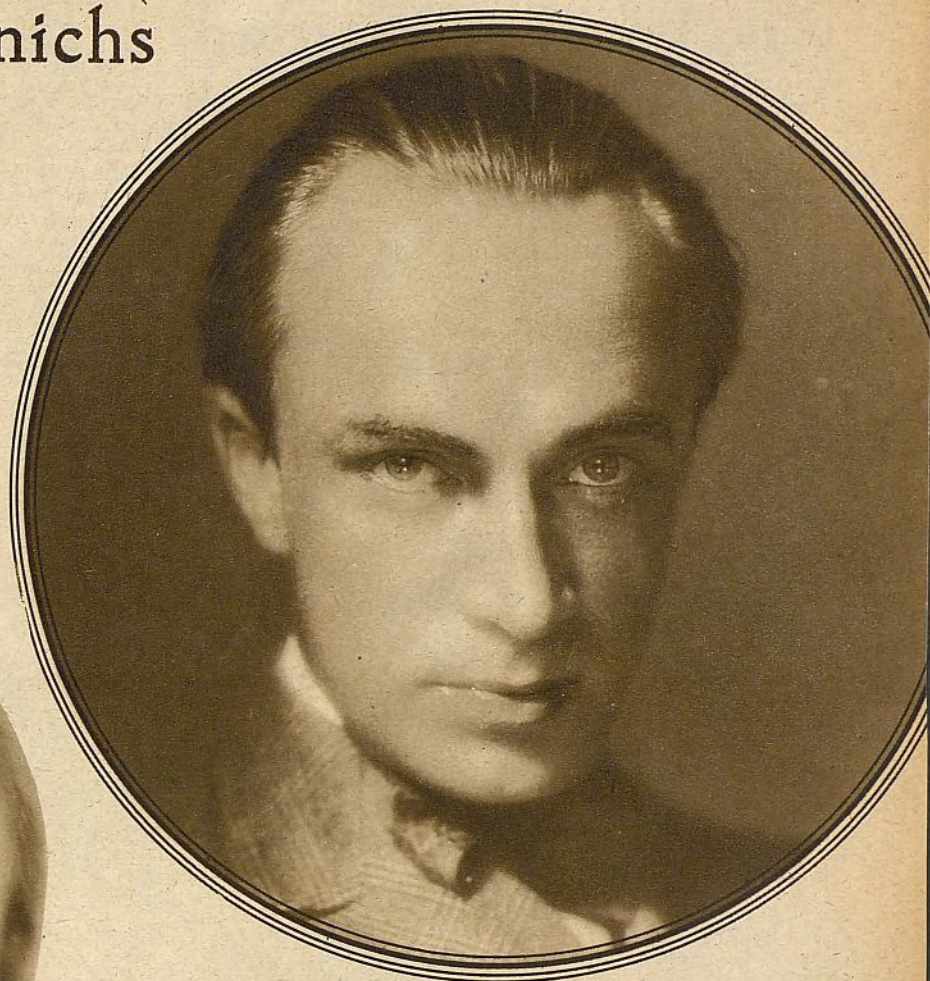
MARIA
MARSH

Esta admirable y gentil artista del cinema, que actúa en los estudios de la Warner Bros y First National, se presentará la actual temporada en los films distribuidos por Cinematográfica Almira, que tiene la representación de las dos poderosas empresas yanquis que hemos citado. Las producciones de que María Marsh es principal intérprete, se titulan "Svengali" y "Kismet".

Dos príncipes Metternichs

CONRAD VEIDT en el estudio. Hace el papel del príncipe Metternich en la realización que hace Charell del film sonoro de la Ufa (Producción Erich Pommer) «El Congreso baila», una fábula amable ideada por Robert Liebmann y Norbert Falk, alrededor del Congreso de Viena del año 1815.

«¡Hagan ahora el favor, los señores Metternichs!», grita Erik Charell entrando en el taller, que los arquitectos Herlt y Röhrig han convertido en el gabinete secreto del príncipe Metternich. Unos «portiers» negros, con ligero dibujo, ocultan las ventanas. Sobre la mesa de trabajo arde solo una vela, cuya luz multiplica una enorme bola de cristal. Charell prueba con su «cameraman». Encasquetada su gorra de «sport», se tira por el suelo o se encarama a algún «practicable» cualquiera, en busca de la posición más favorable para obtener una fotografía de gran efecto. Es extraordinaria la rapidez con que Charell, que no había hecho



Conrad Veidt, príncipe de Metternichs de «El Congreso baila», en las versiones alemana e inglesa.



Armand Bernard, príncipe Metternichs, en la versión francesa.

ninguna película hasta ahora, se ha hecho con la técnica del film sonoro, y maravilla la facilidad con que improvisa diálogos y situaciones, dando vida a una escena, de acuerdo con las complicadas leyes acústicas y ópticas.

«¡Y ahora, por favor, los señores Metternichs!», grita nuevamente, una vez han sido colocado a gusto suyo luces, micrófono y cámaras. Y entonces llegan por fin... los señores Metternichs.

Conrad Veidt, el Metternich para las versiones alemana e inglesa, y Mr. Bernard, el Metternich francés. Frac gris con bordados de plata, blanco cuello negro y una condecoración. El profesor Stern, que ha dibujado los trajes de los dos Metternichs, se complace acariciando los pliegues de los mismos, mientras el peluquero da los últimos toques a las grises gudejas de Conrad Veidt. Veidt está verdaderamente interesante. Recuerda a Josef Kaiz. Su fina e inteligente cabeza sobresale por encima de la de su colega francés.

Veidt representa una pequeña escena con el joven Scroth, que interpreta el papel del secretario de Metternich. «¿Qué?»—le pregunta Veidt algo impaciente. Su secretario empieza con suave voz a descifrar el texto de una carta. «Le ruego, en nombre del zar, abone a la señorita Christine Waitzinger 1.000 florines mensuales. Firmado: Bibikoff.»

Una risa de triunfo conmueve los severos rasgos del rostro de Veidt. Esta carta debe significar una jugada diplomática maestra en el juego de «marionetas» de Metternich, el príncipe, pues de lo contrario no se alegraría de tal modo por su contenido. «¡Bien nos ha salido la cosa!», exclama riéndose estrepitosamente, como para sí mismo, mientras le da vueltas a su monóculo. Por entre los delgados labios de Conrad Veidt se va desvaneciendo, hasta borrarse por completo, la risa. Le preocupa el joven zar Alejandro I. Y aún más aquella señorita Christine Waitzinger, vendedora en una tienda de guantes de Viena. Los dos (personificados por Willy Fritsch y Lilian Harvey), le ponen en peligro el orden del baile en este Congreso, el más extraño de los congresos.

Metternich suspira inclinándose sobre su mesa de trabajo. Y con el último de estos suspiros apaga la vela que ardía sobre la mesa.

Charell, de un salto, empuña el teléfono y habla con el «maestro» del sonido. «¿Qué tal, cómo ha salido?» —«¡Bien, muchachos!»—les grita a sus actores, satisfecho del trabajo realizado. Y en seguida: «Ahora mismo, la versión inglesa, háganme el favor.»

Conrad Veidt, que ha descansado unos instantes, se levanta nuevamente de su butaca. El calor es grande en el estudio, estos días de la canícula, y con estos trajes, son una dura prueba para los artistas. De nuevo vierten su luz las lámparas sobre él y otra vez resuena su risa de triunfo, en la que vibra un ligero tono demoníaco...

De la Universidad a la pantalla

Los estudiantes de tal Universidad triunfan en la pantalla.

La que antecede es una noticia que puede leerse con frecuencia en las revistas universitarias de los Estados Unidos y aun de algunos países del extranjero. A pesar de que la mayoría de los estudiantes que trabajan en la pantalla son del sexo feo, también hay algunas lindas damitas de las aulas que triunfan en la pantalla.

Miss Dee que con June MacCloy trabaja en la película de Jack Oakie titulada «June Moon», estudió en la Universidad de Chicago, en tanto June lo hizo en la de Michigan. Miss Dee abandonó los estudios para consagrarse a la cinematografía, en tanto June MacCloy los suspendió para debutar en los «Scandals» de George White. Ambas están contratadas por la Paramount.

B. P. Schulberg explica la preponderan-



Frances Dee, la bellísima actriz de la Paramount, con su perro favorito, en los jardines de su chalet.

cia de los actores y procedentes de los templos de Minerva, sobre las actrices, de la siguiente manera: Como quiera que los actores masculinos son generalmente de edad más madura, pueden esperar a concluir sus estudios para ingresar en la cinematografía, en tanto las muchachas tendrían que esperar a concluir su carrera... para llegar demasiado tarde.

En el mismo estudio donde trabajan a la sazón miss Dee y June MacCloy hay trece actores procedentes de las huestes universitarias.

Gary Cooper, por ejemplo, estudió en la Escuela Superior de

(Continúa en «Informaciones»)

Una mujer "takyzada" está segura de su encanto!

AGUA

Ni un pelo superfluo! Ya se puede vestir ligeramente y con elegancia. El **TAKY** lo más agradablemente, suprime en pocos minutos, pelos y vello, dejando la piel admirablemente blanca y fina; por esta razón **TAKY** se impone para la playa, para el campo, para los deportes y en todas las reuniones de sociedad.

Si no ha ensayado el **TAKY** hágalo hoy mismo, a manera de las elegantes y de todas las celebridades universales del cine que lo emplean con ósido entusiasmo.

Dida la Crema o el Agua **TAKY** en todas las perfumerías, droguerías y farmacias, o a su Agente:

GROLLEO Balneario 46 BARCELONA
CREMA: Tubo Ptas. 4'25 - AGUA: Ptas. 4'50

taky

CREMA

SUPRIME PELO Y VELLO

ANECDOTARIO CINEMATOGRAFICO

Las manos de Camila Horn

Fué incontestablemente la destreza de sus manos lo que proporcionó a Camila Horn la oportunidad de ser artista de la pantalla. Años atrás, Camila sentía ya vivo anhelo de dedicarse al arte cinematográfico como intérprete, pero carecía de medios para trasladarse desde la población alemana donde tenía su residencia a Berlín, la capital del Reich. Por suerte, Camila sabía coser y confeccionó varios pijamas, emprendiendo con ellos el viaje a esta ciudad. Allí consiguió vender los pijamas a unos grandes almacenes que le encargaron varios pares más.

En cuanto tenía una hora libre, Camila se iba a vagar por los estudios de la Ufa. El dinero que ganaba cosiendo le permitía esperar que llegase la ocasión deseada.

Camila logró debutar al fin, como artista de la pantalla, y constituyó la sensación del mundo cinematográfico europeo. Su labor en el «Fausto» como oponente de Emil Jannings atrajo hacia ella la atención de los productores norteamericanos.

Una de las entidades afiliadas a los Artistas Asociados la hizo firmar un contrato por largo plazo y le confió el rol de co-protagonista de «Tempestad» con John Barrymore, que le permitió realizar la más perfecta creación de su carrera artística.

El artista más viejo de Joinville es un galán

USTEDES pensarían, seguramente, que el artista más antiguo de Joinville habría de ser un viejecillo renqueante, agobiado por los años... O, simplemente, cualquier dama de las que, para lucir uno de esos pequeños sombreros al estilo de 1830 que están hoy de moda en París, no tienen más que rebuscar en el guardarropa de su juventud... Pues nada de esto: el artista más viejo de Joinville es un galán.

—¿Y cómo se llama ese galán?

—Roberto Rey.

Aclaración necesaria para tranquilizar a las admiradoras de Roberto Rey: su héroe no pinta canas, entre otras razones porque todavía no las tiene. Lo que ocurre es que el contrato más antiguo que existe en Joinville es el de Roberto Rey. Data de cuando, a la hora de realizar «Un hombre de suerte», Benito Pe-rojo reunió, en los viejos estudios de la rue

de la Villette, a la pobre Amelia Muñoz, a Rosario Pino, a Roberto Rey, a Valentín Parera y a Carlos San Martín. Roberto Rey—todavía llamante su nuevo nombre de guerra—aportaba al cinema, con su juventud, la gloria parisina que, como cantor, había conquistado nada menos que en el Empire. En París gustan mucho los cantores. Montmartre, por ejemplo, está lleno de pequeñas «boîtes» donde, a la noche, con un piano por todo acompañamiento musical, un tipo, con frecuencia grotesco, canta canciones de una insospechada espiritualidad. Por esto, precisamente, es más difícil triunfar en París como cantor. París ha es-

cuchado a todos los cantores del mundo. Roberto Rey aportó al cinema, primeramente, su triunfo del Empire. Luego se fué «cinematizando», valga la expresión. Hoy es ya todo un personaje de cine. En «Gente alegre», en «El príncipe gondolero», en «Un caballero de frac». Este «Caballero de frac»—dialogado por Honorio Maura—es acaso la mejor película de Roberto Rey. El propio Roberto, que es el crítico más exigente de su propia labor, lo ha dicho:

—No está bien que uno hable de su trabajo. Pero debo confesar que en esta película me he encontrado mejor que en las otras.

(Continúa en «Informaciones»)



Camila Horn,
la bella actriz
alemana, que
debe su ca-
rrera cine-
matográ-
fica a la
destreza de
sus manos.

HORN

Pilar Muñoz será estrella de cine

por MARIO ARNOLD

¿QUIÉN no conoce a esta mujer bellísima de ojos negros, sentimentales, en cuya mirada triste llena de pasión y de ternura, se esconde un misterio indecifrabable?

Pilar Muñoz, dama joven de Margarita Xirgu, con quien ha recorrido España entera de triunfo en triunfo, demostrando a todos los públicos que es una de nuestras actrices más inteligentes, piensa dedicarse al cinema, para continuar la obra de su infortunada hermana Amelia que fué, durante mucho tiempo, la «vedette» mimada por los estudios de Joinville. El teatro hasta ahora la ha proporcionado muchos días de gloria, en los que se vió acariciada por los mejores aplausos que estallaron para ella llenos de sinceridad y de entusiasmo. El teatro llevó su nombre hasta la cabeza de los más populares. Y la crítica supo dedicarle merecidos elogios, frases de aliento y de admiración. Pero todo esto no ha sido ni es bastante para calmar sus deseos y sus ansias... Esos ojos negros y sentimentales han mirado más de una vez el punto azul que sonríe en lontananza. Y allá lejos, tras del horizonte, adivinaron un camino nuevo cubierto por las rosas más bellas; una ruta fácil y breve, llena de optimismo, de alegría desbordante. Y mientras, llegaba hasta sus oídos un eco lejano, la música de la felicidad que parecía llamarla dulcemente, ofreciéndola como premio a su belleza y a su arte tesoros desconocidos.

Hacia ese camino nuevo quiere lanzarse a ciegas, confiada, porque la guía una estrella—suspiro verde de luz que llamamos esperanza.

Pilar Muñoz piensa dedicarse al cinema. He tenido la suerte de saludarla. Se contemplaba en el espejo del camerino, para

manchar de carmín su boca pequeñita y roja como roja tentación, amapola de sangre, cofre lleno de encantos inéditos:

—¿Está usted decidida a abandonar el teatro?—la dije.

—Mientras exista para mí otro porvenir más brillante...—contestó.

—¿Es cierto que quiere usted continuar, en el cinema, la obra de su pobre hermana?

—Sí. Varias empresas extranjeras me han hecho

ofrecimientos para la edición de películas habladas en nuestro idioma. Pero no acabo de decidirme. Mi deseo es hacer cine, aquí mismo, bajo este cielo, con los nuestros... Tarda en realizarse lo soñado por todos, tal vez no se realice nunca; somos muy apáticos... Y vivo en una duda que me martiriza, porque no sé si aceptar lo que me proponen o seguir esperando.

—¿No cree usted que las casas extranjeras pagarán

mucho mejor su trabajo?

—Sí. Las ofertas son tentadoras. ¿Qué importa? Yo prefiero trabajar en España, sabiendo que pasarán muchos años hasta poder ganar aquí lo que hoy mismo ganaría si quisiera...

—¿Y en la compañía, está usted contenta?

—Contentísima. Me quieren mucho. Pero hemos de tener en cuenta que cada artista esconde esta misma ambición: Perseguir sin descanso la gloria,

hasta llegar a alcanzarla... Aunque para ello sea preciso recorrer todos los caminos.

En este momento gritaron desde el pasillo:

—¡Señorita Muñoz, a escena!

Y, precipitadamente, después de estrechar mi mano, suplicó:

—Venga usted mañana...

Antes de verla partir, quise mirarme de nuevo en el fondo sin fin de sus grandes ojos negros.



OPOSICIÓN AL CONGRESO HISPANO-AMERICANO DE CINEMATOGRAFÍA

La voz de un compañero

La campaña de oposición al Congreso Hispanoamericano de Cinematografía que viene realizando en POPULAR FILM nuestro camarada director Mateo Santos, ha encontrado en "El Mundo Deportivo" una voz de aliento, una voz amiga que responde fuerte y valientemente a nuestra revista. Esa voz es la de José Sagré, buen compañero, buen periodista y buen patriota que por encima de sus intereses personales y profesionales pone sus convicciones y sus ideas.

¡Así se hace! Y este es el lema de todo periodista independiente y digno, lema que nosotros aprendimos en el gran república, en el hombre austero que fué don Francisco Pi y Margall, del que tienen mucho que aprender los escritores y los políticos españoles.

Pi y Margall dijo que el escritor público que traiciona sus propias convicciones debe romper su pluma avergonzado de su cobardía.

Y es cierto. La pluma del escritor pierde la virginidad con la mentira. Debe emplearse siempre en defensa de la verdad, por mucho que el decir la verdad nos perjudique.

La pluma del escritor, del periodista, es macho de fragua que golpea sobre el yunque de la cuartilla hasta poner al rojo las palabras.

La pluma del escritor es arado que abre surco en el papel para que fecundice la idea.

Servirse de la pluma con otra intención es convertirla en ganza, trabuco o sable.

Muy bien, compañero Sagré! ¡Así se escribe! Mientras los demás callan y contribuyen con su silencio a que siga adelante esa grotesca farsa del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, en el que el Gobierno de la República y las autoridades barcelonesas están haciendo, inconscientemente, de comparsas, manejados por elementos reaccionarios, monárquicos ayer, monárquicos hoy y siempre enemigos de la República, de la que intentan aprovecharse para sus fines, nosotros seguimos oponiéndonos con la voz de la verdad a que esa farsa llegue al final con perjuicio de España y del cinema nacional.

A continuación, y con mucho gusto, reproducimos parte del valiente artículo publicado por José Sagré en nuestro estimado colega "El Mundo Deportivo".

«El compañero Mateo Santos, desde las columnas del estimado colega «Popular Film», ha hecho—y por lo visto seguirá haciendo—, gravísimas declaraciones en contra del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, y las finalidades de sus dirigentes e inspiradores.

En el ambiente flota toda la gravedad, toda la trascendencia—bien calculada por el articulista como lo es también, aunque no lo parezca, por parte de los dirigentes del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía—, de sus acusaciones, y la Comisión organizadora, en cambio, no se ha preocupado poco ni mucho de desvanecerlo. He dicho «preocupado»,

si bien dado el cariz que el asunto ha tomado, cuadraría mejor «atrevido».

Sea lo que fuere, Mateo Santos no se ha andado por los ramas. Se ha pronunciado con bastante claridad y de manera terminante. Se han barajado nombres bajo el peso de acusaciones bien definidas. Ha señalado hechos concretos. Ha dado la impresión a quien lo ha leído—y yo lo he hecho con mucho interés—, de que se halla perfectamente documentado y conoce lo que debate muy profundamente. Ha dado un toque de alarma, poderoso, vibrante, enérgico, que ha encontrado profundo eco.

La impresión que en mí han producido sus acusaciones, la comparten la mayoría de elementos cinematográficos. Confesando claramente unos y procurando esconderlo, temerosos, otros. Creo que los dirigentes del C. H. A. C.—y digo creo sólo, por fórmula, ya que puedo poner «sé» sin temor a equivocarme—, han leído—y quizás con más interés y mayor emoción que nosotros—, estos amenisimos artículos de «Popular Film», y se habrán dado cuenta de la gravedad de sus afirmaciones.

¿Por qué han callado?

¿Quizás por la misma gravedad del asunto? ¿Temerosos tal vez que sus explicaciones no puedan desvanecer la impresión producida contribuyendo, por el contrario, a agravar la situación?



Un artista canino

EL público del Rivoli Theatre neoyorquino recibió con murmullos de aprobación la presencia en la pantalla del anónimo perro que aparece en «La calle», película recién estrenada por los Artistas Asociados. Este can es quizás el perro mestizo más ridículo del mundo, y en la película es llamado con el nombre de «Queenie», aunque su verdadero nombre es «Nondie» (abreviatura de «mondescript», que significa indefinido), pero gana cien dólares diarios haciendo películas.

Si cierto organillero no hubiese sido muy amante de los perros, no se hubieran escrito nunca estas líneas. Tony Companero empezó su vida en América empleando sus ahorros en comprar un organillo y un mono, con los que ganaba su sustento en Los Angeles, población donde estableció su residencia. Un día se enteró con grata sorpresa de que había medio de ganar dinero alquilando su mono para hacer películas. Durante tres años él y su mono «Napoleón» vivieron muy bien, pero últimamente la demanda de monos sufrió una depresión, y Tony experimentó considerables dificultades durante dos meses para alimentar dos bocas.

Tony pudo averiguar, rondando por los estudios, que si el papel de los monos había bajado, el de los perros estaba, en cambio, en plena alza. Como no tenía recursos para comprar un buen perro, fué a la feria de canes de Los Angeles para ver si encontraba uno barato. Como que no halló ningún can que le pareciese bastante inteligente, abandonó la idea e iba ya a volverse a su casa. Antes de que pasase el portal del recinto sintió algo que se frotaba contra su pierna, y vió al perro más raro que había visto en su vida. El feo animalito restregaba su hocico contra su pierna con el aire más amistoso del mundo. Tony prorrumpió en una carcajada, y siguió su camino, pero el perro se pegó a sus talones y siguió tras de él.

Se planteó a Tony un problema. No tenía

¿Por prudencia? ¡No! ¡No! ¡No! No cuadra esta virtud en este momento!

Su mutismo es interpretado como lógicamente debe serlo: como impotencia para rebatir las acusaciones bien claras, bien precisas y contundentes de Mateo Santos; como miedo de que se levante el velo y aparezca lo que se procura ocultar.

Si frente a la opinión no se atreven a arrostrar las consecuencias que podrían derivarse de sus réplicas, de sus explicaciones que habrían de ser recogidas por aquélla y comentadas por cuantos quisieran examinar a fondo lo que se debate, ¿a qué ese teje maneje del C. H. A. C.?

¡Es precisa, se exige, una explicación clara y terminante! Una contestación amplia y definitiva a las acusaciones gravísimas que se han hecho.

Si no, ¿a ellos la responsabilidad del momento! A ellos y a cuantos con su mutismo improcedente se constituyen en cómplices suyos en una labor destructora para la industria cinematográfica española, y antipatriótica al mismo tiempo, ya que en este caso no se defenderían intereses generales de la industria, sino que, siguiendo la tradición, se perseguiría—se asegura que se persigue—el interés puramente particular. Y a ello deben oponerse rotunda, enérgicamente, todos aquellos que tengan conciencia de su deber.

Seguiremos en un nuevo artículo ocupándonos intensamente de este asunto, que tiene mayor trascendencia de la que, por lo visto, le dan.

JOSÉ SAGRÉ.

más que tres dólares y medio, los tiempos eran muy duros y sabía que el perro le costaría tres dólares de compra. No obstante, un minuto después el capital de Tony se había reducido a cincuenta centavos, y el perro estaba bajo su brazo.

Ahora Tony tenía ya tres bocas que alimentar y había que buscar forzosamente trabajo para «Napoleón», el mono. Fué de estudio en estudio con el mono bajo el brazo y el perro pisándole los talones. Su última visita fué a los estudios de los Artistas Asociados, pero allí le dijeron lo que en todas partes. «Hoy no hay nada, Tony».

Tony se marchó abatido. Afortunadamente acertó a pasar por allí un funcionario de las oficinas de Samuel Goldwyn, que echó una mirada al perro y se detuvo. «Tony», le dijo. «Te doy cien dólares al día por este can. Me hace falta para «La calle».

Y ahora «Nondie» es muy solicitado en Hollywood. De modo que Tony, «Napoleón» y «Nondie» viven juntos espléndidamente.

Seis meses entre los locos para interpretar un film

A su regreso de Berlín, y con la propuesta en dirección a Moscou, adonde marcha a realizar varios films en combinación con el Estado Soviético, Abel Gance, que trae por su parte una docena de films rusos para presentarlos al público francés, ha dicho a un redactor de «Pour Vous»:

«Otro film de los que yo traigo, posee también una rara cualidad de emoción. Es «El hombre que había perdido su memoria», interpretado por Fedor Nikitin, cuya conciencia profesional es tan grande, que para incorporar el rol en donde usted le verá, se obligó a permanecer durante seis meses en un asilo de alienados».

Esto nos demuestra el grado máximo de sinceridad que emplean los realizadores rusos en la construcción de sus films, y nos adelanta el éxito que espera a esta película en nuestras pantallas: «El hombre que había perdido su memoria»—como «El exprés azul», como «Caín y Artemio», como «La línea general», como otros muchos—forma parte del repertorio de películas soviéticas que Seleccion Filmófono tiene adquiridas para España.

• popular film •



Tango

De Antonio León Santos y Gabino Palacios Sanz.



EL PASADO ACUSA

Film Columbia Pictures.-Novelización de Mary M. Spaulding.

(Continuación)

una repugnancia moral que la asombraba. A toda costa tenía que abandonarlo. Quería tomar un baño en el Divino Jordán del Amor, y purificarse para ser digna del único hombre por el cual había latido su corazón.

Por fin, conseguido el valor de abandonar aquel apartamento que le daba ahora asco y vergüenza, Eva Miller volvió a sentirse niña, volvió a sonreír a la vida y forjó dulces sueños...

Se dirigió a la cita con su galán sin nombre, ligero el espíritu, alta la frente, sin saber siquiera dónde iría aquella noche, puesto que al apartamento de Morán jamás había de volver. Y ciertamente no tenía intenciones; ni había pensado siquiera en la posibilidad de aceptar una hospitalidad dudosa del hombre amado... Estaba alegre y no quería analizar el final de aquella alegría. Era feliz y no quería ensombrecer su dicha con argumentos. Recordando las frases bíblicas, se dijo sonriendo, mientras el taxímetro la llevaba a la cita: «Deja a cada día su aflixión»... Hoy vivía—mañana traería con él el inevitable fardo de problemas... Por primera vez en un año, Eva Miller no tuvo miedo al recuerdo de Morán...

Aquella noche, en el remanso amable de una mesita discretamente escondida entre hermosas plantas y cubierta por búcaros donde se desmayaban rosas rojas, Eva Miller, volvió a encontrar al joven que le robaba su corazón. Como sucede siempre a los enamorados, por tener muchas cosas que decirse nada se decían. Varias veces sus manos se encontraron y después de un furtivo apretón, ambos las soltaban, enrojeciendo súbitamente y riendo como un par de chicleos... El sortilegio de aquella noche tibia, el rumor que llegaba hasta ellos, dulce y cadencioso de la orquesta que tocaba en el otro salón... el perfume de las flores, todo fué poco a poco introduciéndose como dulce veneno en sus almas, abrasando sus cuerpos y haciendo que las arterias llevaran la sangre con rara precipitación, e inconscientemente las sillas se acercaron. Sus voces bajaron hasta ser casi un murmullo y el joven desconocido suspiró: —¿Sería ideal quedarse aquí siempre, verdad?...

—Sí, pero temo que los dueños del establecimiento intentan cerrarlo—rió Eva... De pronto su compañero le tomó una mano: —Dime, ¿no crees que debíamos tener un nombre para hablarnos? ¿Quieres que te dé uno?...

—Desde luego—repuso coquetamente la joven—. Pero ha de ser un nombre bello y romántico, sino no he de aceptarlo. —Bello... sí; te voy a dar un nombre: te voy a llamar Robinson.

Asombrada la joven lo miró:

—¿Robinson?... Pero ese no es bello, amigo mío, ese nombre no me ha de ir. ¿Por qué ese nombre?

—Ah!—contestó sonriendo su interlocutor—. Puede ser que el nombre no sea bello, pero llevándolo tú se ha de embellecer, y no puedo darte otro... porque ese es mi nombre... Roberto Robinson, y yo quiero que te llames así...

Apasionadamente el joven quiso atraerla hacia él, pero Eva lo rechazó suavemente y enrojeciendo repuso, tratando de ocultar su turbación con una risa nerviosa:

—Señor Robinson, esa es una declaración en forma, ¿verdad?...

—Sí—dijo Roberto—. Una declaración. Y pienso repetirla tantas veces como sea preciso hasta que consentas en llamarte como yo quiero... Sería, pues, mejor que desde ahora te evitaras la molestia de oírme hacerte el mismo ruego... Dime, ¿cómo te llamas? Yo ya te dije mi nombre.

De pronto Eva dudó. El pasado, que tan cerca estaba, le causó miedo... ¡Su nombre! Un temblor ligero le agitó el cuerpo y trató

de refugiarse en la costosa piel que yacía abandonada en el respaldo del asiento.

—¿Tu nombre?—repitió Roberto.

—Mi nombre—balbuceó la joven—es Eva... Eva Stanton.

Había mentido; pero era indudable que si había cambiado de vida, si quería enterrar para siempre el dudoso pasado, el nombre que tenía como amante del aventurero Carlos Morán, conocido caballero de industria, debía sepultarlo también. Y repitió firmemente:

—Eva Stanton!...

—Eva, lindo nombre! Eva—dijo Roberto acercándose más a la joven—nada sé de ti. Pero te amo y el corazón obedece a sus impulsos. Tu rostro revela candor y honradez. Eres la primer mujer a quien he amado y te pido que seas mi esposa. Eva, ¿me amarás?

La joven se había puesto pálida. Los latidos de su corazón querían ahogarla, pero disimuló y separando sus manos de las de él, contestó:

—Oh, Roberto, has roto el encanto! Esto era bello porque era misterioso y romántico, pero me hablas de matrimonio y todo toma de pronto proporciones de realidad...

—No; el amor embellecerá siempre esa realidad, Eva—. Contéstame si me amas.

La joven se puso muy seria. Tomó entre sus

Las figuras más bellas y elegantes de nuestro mundo cinematográfico procuran ataviarse lo mejor posible a fin de realzar sus encantos y brillar en todas partes por su belleza y distinción, para conseguir lo cual no vacilan en hacer sus pedidos a la Maison Germaine, Puertaferri, 6, seguras de que esta casa posee los modelos de sombreros que más favorecen el delicado rostro femenino.

manos una de Roberto y estrechándola suavemente le dijo:

—¿Vive tu madre, Roberto?

Asombrado el joven la miró:

—Sí, desde luego—vive—¿por qué lo preguntas?

—Porque si yo fuera tu madre, Roberto, te castigaría por proponerle matrimonio a una desconocida de la cual nada sabes.

El joven se rió.

—¿Vive tu madre, Eva?

—No—respondió con voz velada por la tristeza—no tengo a nadie en el mundo. ¿Por qué?

—Pues yo te diría—de ser tu madre—que te casaras con un hombre cuyo nombre es Roberto Robinson y que jura hacerte feliz... Emocionada la joven se levantó:

—Vámonos, es tarde; ¡es casi de madrugada!...

Roberto, deliberadamente la siguió. Se acercó a ella y tomándola por ambos hombros la miró a los ojos.

—Eva, dime sólo esto: ¿Eres casada? ¿Acaso no eres libre?... ¿Acaso estás enamorada?...

La hermosa joven lo miró fijamente:

—No, no soy casada—soy libre, aunque estoy enamorada...

Por los ojos de Roberto pasó una leve sombra. Ansiosamente inclinó su cabeza hasta casi tocar la de Eva y le preguntó:

—¿De quién, Eva, de quién?

Pero antes que la joven hubiese podido contestar, sus labios se habían juntado... sus cuerpos se estrecharon y Roberto Robinson supo que Eva lo amaba también.

Con el entusiasmo loco de sus juventudes ansiosas, él había pasado por alto cualquier duda respecto a quién podía ser aquella mu-

jer. Ella había olvidado la sombra fatídica de su pasado, que engendraba la figura elegante y sombría de Carlos Morán...

IV

Durante unos días los periódicos se ocuparon del asesinato cometido en el lujoso Club, y del cual fué víctima, Sanders, uno de los dueños del citado establecimiento. El hecho estaba rodeado de impenetrable misterio, pero los sabuesos, aunque nada de esto había llegado aún a la prensa, tenían una pista. Habían observado hacía tiempo los pasos de Morán y conectaron rápidamente su desaparición con el brutal asesinato de Sanders. La víctima tenía tan mala reputación como el posible asesino; pero la justicia estaba en el deber de buscar y castigar al culpable... En las manos del detective Palmer habían dejado la captura del criminal. Y Palmer, astuto y conocedor de todos los trucos usados por la sociedad del hampa, seguía con maestría sin igual la pista de Carlos Morán.

Hacia tiempo que nada sabía de Eva Miller. Encontrar a la joven amante del aventurero era ponerle la mano encima a éste y para encontrar a Eva el mejor camino era ir a ver a la única íntima amiga de aquella. De modo que Palmer se encaminó al apartamento que Matilde compartía en unión del italiano Pagano, robusto y conocido dueño de un no muy bien reputado restaurante. Hay que advertir—empero—que si bien Pagano se hacía de la vista gorda respecto a las personas que componían su clientela, él mismo nunca tuvo líos con la policía y su discreción y lealtad eran ejemplares. Matilde y Pagano tomaban placidamente su desayuno, interrumpido sólo por las protestas del italiano a quien su amante obligaba a cierta dieta en pro de más estética figura, cuando oyeron unos suaves toquitos en la puerta. A la invitación de Matilde, aquella se abrió y Eva, radiante de dicha, elegantemente vestida y ligera como una chiquilla penetró en la estancia. A la vista de la joven Matilde no pudo dominar una exclamación de admiración. Jamás Eva había lucido tan bella. Las dos jóvenes se abrazaron efusivamente y Pagano se acercó cordial.

—¿Cómo, Eva Miller, dichosos los ojos que te ven!

—Eva Stanton de Robinson, para servir a ustedes—interrumpió la joven, haciendo un gracioso movimiento con la cabeza.

—¿Cómo? ¿Desde cuándo te llamas así?—gritó Matilde.

Eva se sentó. Lentamente se quitó el guante de la mano derecha e indicando el anillo adornado con un hermoso diamante que ceñía su dedo anular dijo:

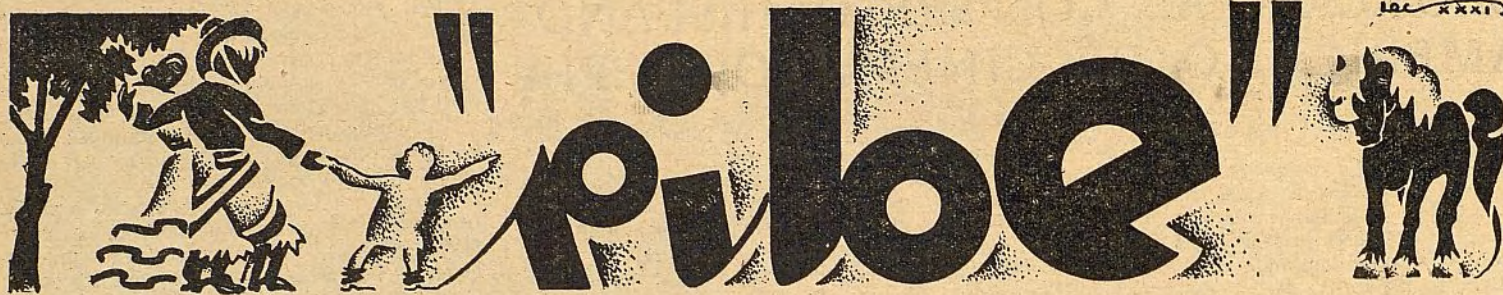
—Hace algunos días que me casé. No me interrumpas—añadió al ver que Matilde iba a hablar—deja que les cuente. ¿Recuerdas la noche que estuve en mi... en aquel apartamento? Pues bien, cené con él, con Roberto, el que hoy es mi marido. Esa noche nos confesamos nuestros nombres. Yo tuve que mentir y le dije que el mío era Eva Stanton... ¿Comprenden? No podía confesarle la verdad. Además, él nada me preguntó de mi pasado... Al salir del Restaurante era casi de madrugada. Me propuso que nos casásemos al amanecer y he ahí todo. Yo no sabía nada de él, pero lo amaba. Después me llevó a casa de sus padres, unas criaturas magníficas que me han acogido sin hacerme preguntas. Son muy ricos y yo soy tan feliz... ¡tan feliz!...

Al terminar Eva se arrojó a los brazos de su amiga y rompió a sollozar. La felicidad de veras la ahogaba. Con maternal cariño, Matilde acarició la cabeza de su amiga.

—Magnífico, Eva. ¡Has hecho bien! Ven aquí, Pagano, ¿no vas a felicitar a Eva por su matrimonio?

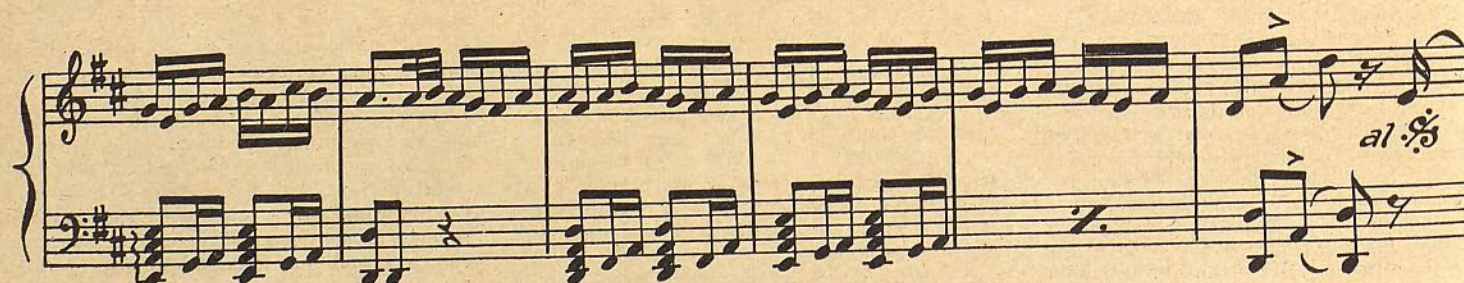
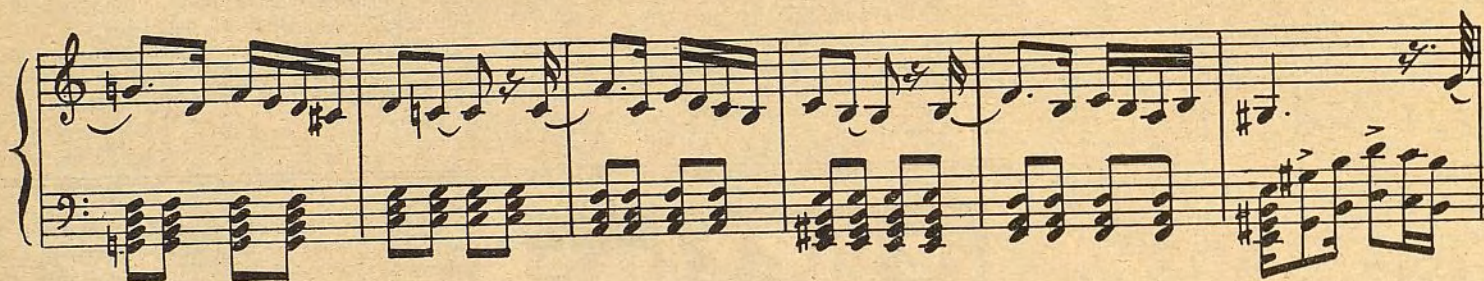
Pagano movió la cabeza con gesto incierto. Su rubicundo rostro se había cubierto de

• popular film •



Tango

De Antonio León Santos y Gabino Palacios Sanz.



EL PASADO ACUSA

Film Columbia Pictures. - Novelización de Mary M. Spaulding.

(Continuación)

una repugnancia moral que la asombraba. A toda costa tenía que abandonarlo. Quería tomar un baño en el Divino Jordán del Amor, y purificarse para ser digna del único hombre por el cual había latido su corazón.

Por fin, conseguido el valor de abandonar aquel apartamento que le daba ahora asco y vergüenza, Eva Miller volvió a sentirse niña, volvió a sonreír a la vida y forjó dulces sueños...

Se dirigió a la cita con su galán sin nombre, ligero el espíritu, alta la frente, sin saber siquiera dónde iría aquella noche, puesto que al apartamiento de Morán jamás había de volver. Y ciertamente no tenía intenciones; ni había pensado siquiera en la posibilidad de aceptar una hospitalidad dudosa del hombre amado... Estaba alegre y no quería analizar el final de aquella alegría. Era feliz y no quería ensombrecer su dicha con argumentos. Recordando las frases bíblicas, se dijo sonriendo, mientras el taxímetro la llevaba a la cita: «Deja a cada día su aflicción»... Hoy vivía—mañana traería con él el inevitable fardo de problemas... Por primera vez en un año, Eva Miller no tuvo miedo al recuerdo de Morán...

Aquella noche, en el remanso amable de una mesita discretamente escondida entre hermosas plantas y cubierta por búcaros donde se desmayaban rosas rojas, Eva Miller, volvió a encontrar al joven que le robaba su corazón. Como sucede siempre a los enamorados, por tener muchas cosas que decirse nada se decían. Varias veces sus manos se encontraron y después de un furtivo apretón, ambos las soltaban, enrojeciendo súbitamente y riendo como un par de chiclelos... El sortilegio de aquella noche tibia, el rumor que llegaba hasta ellos, dulce y cadencioso de la orquesta que tocaba en el otro salón... el perfume de las flores, todo fue poco a poco introduciéndose como dulce veneno en sus almas, abrasando sus cuerpos y haciendo que las arterias llevaran la sangre con rara precipitación; e inconscientemente las sillas se acercaron. Sus voces bajaron hasta ser casi un murmullo y el joven desconocido suspiró: —¿Sería ideal quedarse aquí siempre, verdad?...

—Sí, pero temo que los dueños del establecimiento intentan cerrarlo—rió Eva...

De pronto su compañero le tomó una mano: —Dime, ¿no crees que debíamos tener un nombre para hablarnos? ¿Quieres que te dé uno?...

—Desde luego—repuso coquetamente la joven—. Pero ha de ser un nombre bello y romántico, sino no he de aceptarlo.

—Bello... sí; te voy a dar un nombre: te voy a llamar Robinson.

Asombrada la joven lo miró:

—¿Robinson?... Pero ese no es bello, amigo mío, ese nombre no me ha de ir. ¿Por qué ese nombre?

—Ah!—contestó sonriendo su interlocutor—. Puede ser que el nombre no sea bello, pero llevándolo tú se ha de embellecer, y no puedo darte otro... porque ese es mi nombre... Roberto Robinson, y yo quiero que te llames así...

Apasionadamente el joven quiso atraerla hacia él, pero Eva lo rechazó suavemente y enrojeciendo repuso, tratando de ocultar su turbación con una risa nerviosa:

—Señor Robinson, esa es una declaración en forma, ¿verdad?...

—Sí—dijo Roberto—. Una declaración. Y pienso repetirla tantas veces como sea preciso hasta que consentas en llamarte como yo quiero... Sería, pues, mejor que desde ahora te evitaras la molestia de oírme hacerte el mismo ruego... Dime, ¿cómo te llamas? Yo ya te dije mi nombre.

De pronto Eva dudó. El pasado, que tan cerca estaba, le causó miedo... ¡Su nombre! Un temblor ligero le agitó el cuerpo y trató

de refugiarse en la costosa piel que yacía abandonada en el respaldo del asiento.

—¿Tu nombre?—repitió Roberto.

—Mi nombre—balbuceó la joven—es Eva... Eva Stanton.

Había mentido; pero era indudable que si había cambiado de vida, si quería enterrar para siempre el dudoso pasado, el nombre que tenía como amante del aventurero Carlos Morán, conocido caballero de industria, debía sepultarlo también. Y repitió firmemente:

—Eva Stanton!...

—Eva, lindo nombre! Eva—dijo Roberto acercándose más a la joven—nada sé de ti. Pero te amo y el corazón obedece a sus impulsos. Tu rostro revela candor y honradez. Eres la primera mujer a quien he amado y te pido que seas mi esposa. Eva, ¿me amarás?

La joven se había puesto pálida. Los latidos de su corazón querían ahogarla, pero disimuló y separando sus manos de las de él, contestó:

—Oh, Roberto, has roto el encanto! Esto era bello porque era misterioso y romántico, pero me hablas de matrimonio y todo toma de pronto proporciones de realidad...

—No; el amor embellecerá siempre esa realidad, Eva—. Contéstame si me amas.

La joven se puso muy seria. Tomó entre sus

Las figuras más bellas y elegantes de nuestro mundo cinematográfico procuran ataviarse lo mejor posible a fin de realzar sus encantos y brillar en todas partes por su belleza y distinción, para conseguir lo cual no vacilan en hacer sus pedidos a la Maison Germaine, Puertaferri, 6, seguras de que esta casa posee los modelos de sombreros que más favorecen el delicado rostro femenino.

manos una de Roberto y estrechándola suavemente le dijo:

—¿Vive tu madre, Roberto?

Asombrado el joven la miró:

—Sí, desde luego—vive—¿por qué lo preguntas?

—Porque si yo fuera tu madre, Roberto, te castigaría por proponerle matrimonio a una desconocida de la cual nada sabes.

El joven se rió.

—¿Vive tu madre, Eva?

—No—respondió con voz velada por la tristeza—no tengo a nadie en el mundo. ¿Por qué?

—Pues yo te diría—de ser tu madre—que te casaras con un hombre cuyo nombre es Roberto Robinson y que jura hacerte feliz...

Emocionada la joven se levantó:

—Vámonos, es tarde; ¡es casi de madrugada!...

Roberto, deliberadamente la siguió. Se acercó a ella y tomándola por ambos hombros la miró a los ojos.

—Eva, dime sólo esto: ¿Eres casada? ¿Acaso no eres libre?... ¿Acaso estás enamorada?...

La hermosa joven lo miró fijamente:

—No, no soy casada—soy libre, aunque estoy enamorada...

Por los ojos de Roberto pasó una leve sombra. Ansiosamente inclinó su cabeza hasta casi tocar la de Eva y le preguntó:

—¿De quién, Eva, de quién?

Pero antes que la joven hubiese podido contestar, sus labios se habían juntado... sus cuerpos se estrecharon y Roberto Robinson supo que Eva lo amaba también.

Con el entusiasmo loco de sus juventudes ansiosas, él había pasado por alto cualquier duda respecto a quién podía ser aquella mu-

jer. Ella había olvidado la sombra fatídica de su pasado, que engendraba la figura elegante y sombría de Carlos Morán...

IV

Durante unos días los periódicos se ocuparon del asesinato cometido en el lujoso Club, y del cual fué víctima, Sanders, uno de los dueños del citado establecimiento. El hecho estaba rodeado de impenetrable misterio, pero los sabuesos, aunque nada de esto había llegado aún a la prensa, tenían una pista. Habían observado hacía tiempo los pasos de Morán y conectaron rápidamente su desaparición con el brutal asesinato de Sanders. La víctima tenía tan mala reputación como el posible asesino; pero la justicia estaba en el deber de buscar y castigar al culpable... En las manos del detective Palmer habían dejado la captura del criminal. Y Palmer, astuto y conocedor de todos los trucos usados por la sociedad del hampa, seguía con maestría sin igual la pista de Carlos Morán.

Hacía tiempo que nada sabía de Eva Miller. Encontrar a la joven amante del aventurero era ponerle la mano encima a éste y para encontrar a Eva el mejor camino era ir a ver a la única íntima amiga de aquella. De modo que Palmer se encaminó al apartamento que Matilde compartía en unión del italiano Pagano, robusto y conocido dueño de un no muy bien reputado restaurante. Hay que advertir—empero—que si bien Pagano se hacía de la vista gorda respecto a las personas que componían su clientela, él mismo nunca tuvo líos con la policía y su discreción y lealtad eran ejemplares. Matilde y Pagano tomaban placidamente su desayuno, interrumpido sólo por las protestas del italiano a quien su amante obligaba a cierta dieta en pro de más estética figura, cuando oyeron unos suaves toques en la puerta. A la invitación de Matilde, aquella se abrió y Eva, radiante de dicha, elegantemente vestida y ligera como una chiquilla penetró en la estancia. A la vista de la joven Matilde no pudo dominar una exclamación de admiración. Jamás Eva había lucido tan bella. Las dos jóvenes se abrazaron efusivamente y Pagano se acercó cordial.

—¿Cómo, Eva Miller, dichosos los ojos que te ven!

—Eva Stanton de Robinson, para servir a ustedes—interrumpió la joven, haciendo un gracioso movimiento con la cabeza.

—¿Cómo? ¿Desde cuándo te llamas así?—gritó Matilde.

Eva se sentó. Lentamente se quitó el guante de la mano derecha e indicando el anillo adornado con un hermoso diamante que ceñía su dedo anular dijo:

—Hace algunos días que me casé. No me interrumpas—añadió al ver que Matilde iba a hablar—deja que les cuente. Recuerdas la noche que estuviste en mi... en aquel apartamento? Pues bien, cené con él, con Roberto, el que hoy es mi marido. Esa noche nos confesamos nuestros nombres. Yo tuve que mentir y le dije que el mío era Eva Stanton... ¿Comprenden? No podía confesarle la verdad. Además, él nada me preguntó de mi pasado... Al salir del Restaurante era casi de madrugada. Me propuso que nos casásemos al amanecer y he ahí todo. Yo no sabía nada de él, pero lo amaba. Después me llevó a casa de sus padres, unas criaturas magníficas que me han acogido sin hacerme preguntas. Son muy ricos y yo soy tan feliz... ¡tan feliz!...

Al terminar Eva se arrojó a los brazos de su amiga y rompió a sollozar. La felicidad de veras la ahogaba. Con maternal cariño, Matilde acarició la cabeza de su amiga.

—Magnífico, Eva. ¡Has hecho bien! Ven aquí, Pagano, ¿no vas a felicitar a Eva por su matrimonio?

Pagano movió la cabeza con gesto incierto. Su rubicundo rostro se había cubierto de

pronto con una sombra de rara inquietud. Sentía gran cariño por Eva, a quien Matilde tanto quería, y en su alma nacía de pronto un vago temor de que la joven había obrado demasiado precipitadamente... Pagano conocía a Carlos Morán... y sabía que la vida de Eva estaría en peligro mientras aquel viviese, porque Morán no era hombre que dejaba a una mujer burlarse de él.

Eva levantó la cabeza:

—¿Cómo, Pagano, nada me dice? ¿Acaso no se alegra de mi felicidad?

El grueso italiano se acercó a la joven:

—Hija mía, para serte franco, debía compadecerte en vez de felicitarte. No sabes lo que has hecho. Tu vida estaba fatalmente ligada a Morán... ese hombre no perdona y debías haber obrado con más calma... temo por ti... hace días que la policía te busca porque creen que tú serás la mejor pista para encontrar a Morán... ¡Ten cuidado!

—¿Cómo?—vociferó Matilde—. ¿De modo que ésta encuentra un hombre rico que la quiere y se casa con ella y había de esperar y pedirle permiso a papá Morán, verdad?... ¡Qué idiotas sois los hombres! Pues mira, Pagano, el día que yo encuentre uno que me guste no te pido permiso y me voy, ¿sabes?

Can rápido movimiento Pagano se acercó a su amante. Le agarró fuertemente las muñecas y sacudiéndola le dijo con voz vibrante:

—Pues, mira, *maledetta*, si tú me llegases a abandonar te buscaría, te mataría, lo mataría a él y me te comería el corazón...

Y acercando con violencia a la sorprendida joven la besó brutalmente en la boca... Era la primera vez que Tony Pagano había demostrado un rasgo de verdadera pasión.

Como una chicuela Matilde batió palmas.

—Me adora, me adora el gordo Pagano—gritaba, mientras danzaba por el comedor...

Eva reía. De pronto, Pagano, que se había asomado a una ventana retrocedió: su semblante estaba pálido.

—Eva, Matilde—dijo—escuchadme. Acaba de bajarse de un auto, el detective Palmer y

se dirige aquí, estoy seguro. ¿Qué vamos a hacer?

Rápidamente Eva tomó sus guantes y se dispuso a salir, pero Matilde la cogió por un brazo.

—¿Qué vas a hacer, tonta? Te encuentras con él a la salida. Ven, escóndete aquí—y la empujó a un ropero, cerrando cuidadosamente la puerta.

Apenas habían tomado asiento de nuevo en la mesa, cuando un golpe seco se dejó oír.

—Adelante—dijo Matilde, sin la menor vacilación.

El detective Palmer, enorme y con aquel gesto casual e inquisitivo que le caracterizaba, penetró en la pieza. Pagano se movió nervioso, pero Matilde comió con la más absoluta tranquilidad.

—¿Cómo, pues si es Palmer! ¿Cómo le va, teniente? ¿Qué buenos aires le traen por aquí?...

—¿Qué tal, Pagano? ¿Qué hay, Matilde?... Vine a saludarlos...

Las miradas de Palmer recorrían cada rincón de la estancia. Cordial, Matilde le sirvió café.

—Vamos, teniente, acompañenos a desayunar.

—Bueno, Matilde, te lo agradezco, pero me estás subiendo el grado; yo no soy teniente, sino sargento... Sería teniente, empero, si pudiese echarle el guante a un íntimo amigo de ustedes: a Morán. Y el policía miró fijamente a la joven. Pero Matilde, sin inmutarse, repuso dando a sus palabras el más inocente de los tonos: —¿Morán amigo nuestro? Vamos, pues tienes gracia. Ese pájaro no es mi amigo y nada quiero saber de él... Si lo andas buscando te deseo buena suerte...

—Tal vez no seas muy amiga de Morán; pero en cambio lo eres de Eva, su amante. ¿Dónde está Eva, Matilde? La pregunta fue decisiva, y Pagano se movió nervioso en su silla. Matilde se llevó la taza a los labios, sorbió el café y con calma repuso: —Eva... ¡qué enormidad! Ahora que mencionas su nombre,

recuerdo que hace un siglo no la veo. Me pregunto: ¿dónde estará Eva, Pagano?... El detective sonrió burlón e incrédulo: —¿De veras? ¡Qué desmemoriada eres! Hace una semana te vi en el apartamento de Eva... Vamos, Matilde, dime dónde está tu amiga y acabemos.

Con gesto brusco Matilde se volvió al polizón: —Suponiendo que lo supiese, no te lo diría, Palmer. Eva nada tiene que ver con las hazñas de Morán. Si éste ha hecho algo nuevo, búscalo a él—. Palmer dió vuelta entre sus ásperas manos a un tabaco enorme. Consideró un momento el rostro de Matilde y dijo en el más casual de los tonos: —Naturalmente, si yo supiere dónde está Morán, para nada necesitaría a Eva... Buscarla a ella es para inquirir sólo dónde echarle el guante a su amante—. Por los ojos de Matilde cruzó un relámpago raro. —Y si llegases a coger a Morán, de seguro que a los quince días estaba suelto de nuevo. ¡Como siempre!...

—Oh, no! Esta vez es distinto, hija. Carlos Morán es el presunto asesino de Sanders, y como lo coja tiene condena para el resto de su vida, como pena menor. Hay muchas cosas en contra de ese pájaro...

—Pues mira, Palmer; yo no sé nada ni de Eva ni de Morán. Yo no hablo jamás de lo que no me importa; pero si yo «fuese detective» y buscara a un criminal, me daría un viajecito por «Filadelfia»... En fin, allá tú—dijo la joven bostezando descuidadamente.

Pagano había perdido el color. Su amante acababa de darle la pista de Morán al detective, y el pobre italiano no sabía qué hacer.

Los ojos de Palmer se entrecerraron formando dos líneas oblicuas. Miró atentamente a Matilde, y muy serio repuso: —¡Ah! Filadelfia, ¿verdad? Es una buena idea... Después, mientras sacudía las cenizas del puro, añadió sin darle a su voz cualquier importancia: —Dime, Pagano, ¿qué hotel me recomiendas en Filadelfia? —Yo..., yo—tartamudeó el infeliz

(Continuará)

Laboratorio Técnico Cinematográfico

R. Soler y F. Oliver

Mallorca, 209 : Teléf. 73231

Barcelona

★

Laboratorio de Especialidades Técnicas Cinematográficas Patentadas

¡Editores! Novísimo procedimiento para la edición de películas en color transparente, sin colorantes ni gelatinas bicromatadas. Obtención de las medias tintas. Reproducción exacta de los colores del original. Sección especial para el tiraje de títulos en color. Grandes fantasías de sorprendente novedad.

Acetificación de las películas. De aplicación a las copias ya impresionadas, ya sean nuevas o usadas, por el cual quedan protegidas las emulsiones o gelatinas, evitándose las rayas con una superduración en un 75 por %, como minimum. Se obtiene mayor elasticidad, transparencia y brillantez fotográfica permanente, una mayor resistencia a la acción del arco por transformarse la emulsión en ininflamable, inalterable al contacto del agua, etc. Sección especial para el **TECNICOLOR**.

Pulido químico del celuloide. Se eliminan las rayas por la parte del celuloide y en las que de nuevas se trataron por el procedimiento de **ACETIFICACION**, se eliminan por ambas caras, quedando en estado nuevo, sin rebajar el grueso del celuloide.

Las copias picadas en 1.º, 2.º y 3.º grado, si no falta celuloide, se sueldan sus cortes, quedando en perfecto estado de explotación para obtener un mayor rendimiento de alquileres y prevenir su precipitada destrucción.

Copias aceitadas. Por procedimiento mecánico, se elimina cualquier clase y cantidad de aceite depositado en las copias, quedando absolutamente limpia y transparente su fotografía y celuloide.

Solicite
pruebas
y
condiciones

★

Se hacen ensayos
gratuitos en su
propio material

La actualidad, en una capital de vida tan intensa, multiforme y cosmopolita como París, se renueva constantemente. A los pocos días del misterioso crimen del Bosque de Bolonia, los periódicos y la opinión empezaron a olvidar el suceso. La misma policía disminuyó, en apariencia al menos, su actividad en este sentido. Los más enterados aseguran que este crimen llevaba camino de quedar impune. Pero ya no cabía duda de que el suceso no tenía carácter político y que era consecuencia de las fiestas sádicas que aristócratas perversos venían celebrando en el Bosque de Bolonia. De ahí que no se tuviera mucho interés en seguir investigando para evitar comprometer a personas muy conocidas de la alta sociedad parisiense, lo que habría sido motivo de escándalo.

VIII

JUAN DE ESPAÑA

retenerla en París, no hizo la más leve alusión al asunto. No quería aperecer curiosa ni impaciente.

Olga le habló de sus proyectos. Le dijo que sólo trabajaría un par de años para ganar dinero en abundancia y que una vez logrado esto, no bailarían más ante públicos incapaces de sentir la emoción de sus danzas. Bailaría para gente humilde, fuera de los escenarios, al aire libre, en plena Naturaleza. Y magníficamente desnuda.

—Arte puro, pensamiento puro. Hacer plástica la idea, la sensación. Elevar el alma de mis rústicos auditorios, educar su sensibilidad, despertar en ellos ansias de infinito—concluyó la Venus.

Fresia la oía extasiada. Susurró:

—¡Qué hermoso sueño!

—Un sueño que haré realidad. La Humanidad sería mejor, la vida más limpia, más amable, si todos los bellos sueños se realizaran. ¿Qué es la Naturaleza con sus valles, sus prados, sus montañas, sus ríos, sus bosques, sus llanuras; qué es el firmamento con sus astros de luz maravillosa, sino el sueño de Dios realizado? — dijo Olga con acento conmovido.

Fresia, sin poderse contener, exclamó:

—¡Cuán buena eres!

Se reprimió en seguida, disculpándose:

—Perdón, Olga. No quería tutearla.

LA VENUS ROJA

El príncipe no contestó nada, pero se la quedó mirando e hizo un signo afirmativo con la cabeza.

El príncipe Alejandro, era un buen mozo, de tez pálida y de ojos verdosos, como diluidos en ajeno. Era un interesante ejemplar de fin de raza. A Olga se le antojó cruel, vanidoso y fatuo.

Terminada la danza, Alejandro se acercó a la mesa de la Venus Roja, a la que no conocía.

—¿Qué quieres?—le preguntó con cierto desdén.

—Convidarte, porque me gustas—replicó Olga.

—¡Bah!, todas las mujeres me dicen lo mismo.

—Pero acaso todas no sean sinceras.

—Sí, tal vez. Les halaga, más que nada, ser amantes de un príncipe.

—¡Ah!, ¿luego es cierto que eres un príncipe?

—¡Naturalmente! ¿Es que no se me nota?

—Sí, un poco. Ahora que en este ambiente cuesta un poco trabajo creerlo.

—Bueno, ¿a qué me invitas?

—A lo que quieras.

—Yo no bebo más que champán.

—En eso sí que se conoce que eres un príncipe. Tienes gustos refinados. Bien, pide champán.

Llamaron al camarero. Ya con las copas llenas de vino espumoso, le preguntó Olga:

—¿Te parezco bonita?

L A V E N U S R O J A

Pagó el gasto y salió a la calle, ávida de aire y de-
seosa de encontrarse lejos de aquel lugar inmundado.
Al volver una esquina se le acercó un tipo, invitán-
dola a pasar con él la noche. Olga, repuso que la espe-
raban y apretó el paso.
Sobre el puente del Sena, se detuvo a respirar. El
agua del río, negra de sombras, le dió miedo hacién-
dola pensar en los que se habían suicidado, atraídos
por ella como una amante perversa.

J U A N D E E S P A Ñ A

—¡ Pchts ! Bastante. Pero no eres mi tipo.
—Lo siento.
—Es igual. No te brindo una noche porque tengo mu-
chos compromisos, ¿sabes? Ahora, si algún día llegas
a tiempo, no tengo inconveniente. Aunque repito que
no hay en ti nada que me atraiga. Me gusta mucho más
Leticia. Está mejor ornamentada que tú.
—¿Y quién es esa Leticia?
—Aquella morena, que baila conmigo.
—Te gustará porque es rusa como tú.
—¡ Quiá ! Es francesa. A las rusas las detesto.
—Pero yo no lo soy. Y bailo mejor que ella.
El príncipe Alejandro se puso a reír estrepitosamen-
te. Después dijo :
—¡ No digas simplezas ! Leticia es la mejor bailarina
del mundo. La he enseñado yo.
—¿Quieres que hagamos la prueba?
—Otra noche, hoy ya no bailamos más.
Callaron. De pronto, el príncipe se abalanzó sobre
Olga, besándola en la boca. En seguida se levantó, di-
ciendo :
—Toma, te regalo ese beso en pago a tu convite. Y
no olvides que un beso de príncipe es más caro que el
champán.
Se marchó riéndose como un idiota. Olga Vertoff se
restregó la boca con el pañuelo, llena de rabia. No
obstante lo disimuló con una sonrisa.

J U A N D E E S P A Ñ A

En consecuencia, a Fresia Bribing se la dejó en li-
bertad de ausentarse de Francia cuando le pluguiese.
Fresia fué a comunicar a Olga estas novedades.
La Venus Roja se alegró mucho de la inesperada visita
de la embajadora. Precisamente ella pensaba ir a ver
aquel mismo día para pedirle ayuda en el asunto que
le había confiado Plejanov. A Olga le inspiraba Fresia
plena confianza. Sabía, que de no interesarle tomar
parte en la intriga tendría la suficiente discreción y
lealtad para no descubrirla. Estaban unidas por un pac-
to de indole demasiado delicado para hacerse traición
en cualquier otro asunto. Pero esto aparte, la danzarina
creía conocer ya lo bastante el carácter de su extraña
amiga para confiar en ella sin recelo de ninguna clase.
Podía ser una buena aliada.
Fresia Bribing llegó a media mañana a «Villa-Luz».
Olga acababa de tomar el baño y estaba desayunando.
Avisada por Vera de la llegada de la embajadora, la
Fresia, dijo :
—Vengo a despedirme, querida. El Gobierno me
autoriza para salir de Francia cuando guste. Y aprove-
cho la libertad que se me concede para ausentarme.
—¿Y por qué tan pronto, amiga mía?—la interrogó
la bailarina.
—No tengo ya nada que hacer aquí.
—¿Esta segura de ello?

L A V E N U S R O J A

—No comprendo el alcance de su pregunta—repuso
Fresia un tanto desconcertada.
—Quiero decir que si se marchará aunque yo la ne-
cesite—exclamó Olga.
—Eso es distinto. Si usted tiene interés en que siga
en París, me quedará—contestó la gentil inglesa.
—Le agradezco esta nueva prueba de amistad, Fre-
sia. Sí, tengo interés en que no salga de París antes de
que yo le confíe un asunto de mucha importancia para
mí, cosa que haré de sobremesa, pues espero que acepte
honrar hoy mi mesa.
—Acepto encantada la invitación.
—Gracias, Fresia. Ahora si quiere, puede pasar a
mi ropero y sustituir su vestido por un kimono ; estará
más cómoda. Precisamente tengo uno negro bordado
con rosas negras también.
—Veamos ese kimono, Olga—replicó sonriendo la
embajadora.
Fueron al ropero, donde la Venus ayudó a su amiga
a quitarse el vestido y a ponerse el kimono.
Realmente, Fresia era una mujer soberbia. Más alta
que Olga, maciza de carnes y bien formada.
Ambas mujeres pasearon un rato por el jardín.
Hacía una mañana espléndida. El sol doraba los
senderos y acariciaba con sus rayos los cuerpos ligera-
mente cubiertos de las dos bellas.
Aunque Fresia deseaba saber para qué quería Olga



TENTACION

Pasta dentífrica

VIVIR, GOZAR, REIR...

Y que su risa sea el mayor encanto de su belleza. No enturbie su dicha porque sus DIENTES no sean lo suficiente blancos. Cúdelos, y cúdelos bien. Atienda su brillo, la pureza de su esmalte, pero sin rayarlos.

Y NO CREA VD...
que todos los dentífricos sirvan para ello.

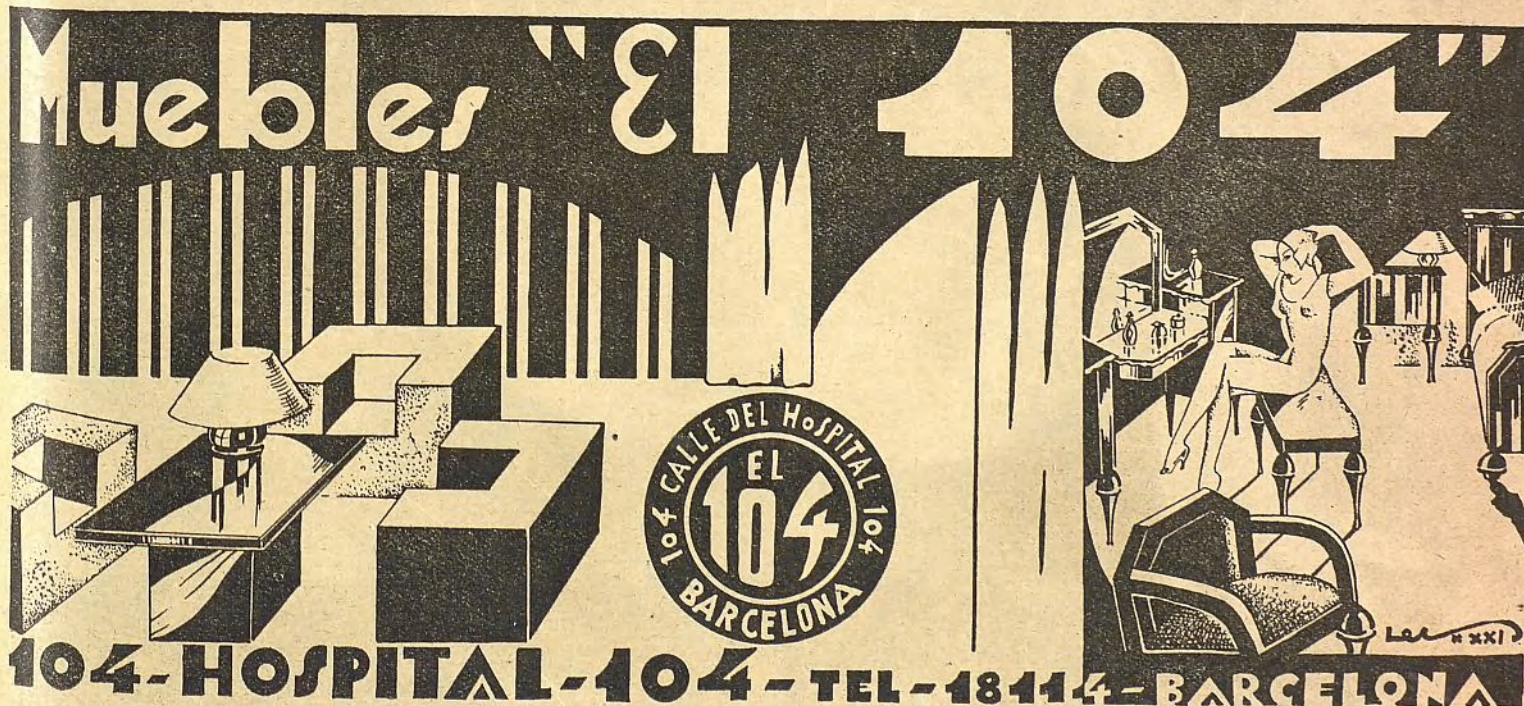
"TENTACION"
PASTA DENTÍFRICA ESPECIAL PARA SEÑORAS
este es el solo producto en el cual puede Vd. confiarse porque está preparado exclusivamente para Vd., y que a más de un dentífrico es una golosina.



Perfumeria Parena
Badalona

PUBLICIDAD La mejor realizada
es la que se haga en **POPULAR FILM**

Muebles "EL 104"



104-CALLE DEL HOSPITAL 104
EL 104
BARCELONA

104-HOSPITAL-104-TEL-18414-BARCELONA

HUECOGRABADO
París, 134-Barcelona

